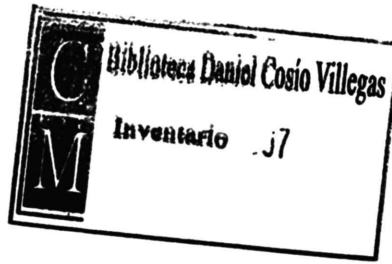


EL COLEGIO DE MÉXICO



EL PENSAMIENTO NACIONALISTA FILIPINO
A FINALES DEL SIGLO XIX

Trabajo final presentado por
Cristina Sánchez Calderón
en conformidad con los requisitos
establecidos para recibir el grado de
MAESTRIA EN ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA
CON ESPECIALIDAD EN EL SURESTE ASIÁTICO



CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA

2004



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
CAPITULO I	10
EL COLONISLIAMO ESPAÑOL EN FILIPINAS	
CAPITULO 2	26
NACIONALISMO FILIPINO Y MOVIMIENTO PROPAGANDISTA	
CAPITULO 3	44
EL PENSAMIENTO NACIONALISTA EN LA PRENSA Y LOS DISCURSOS	
CONCLUSIONES	53
ANEXO	60
BIBLIOGRAFÍA	69

INTRODUCCIÓN

... las Filipinas, enclavadas allá en el Extremo Oriente, ... :
Las rodean y las bañan los mares Indico, Chino Y Pacífico... conocidas antiguamente por *Katagalugan* y *Kabisay-an*, denominadas después de la conquista por el inmortal Villalobos, las *Filipinas*, en recuerdo del entonces príncipe de Asturias, que luego fue el gran Felipe II... Sus condiciones climatológicas pueden presentarse como el tipo ideal que la humana fisiología persigue en sus investigaciones científicas... los portentos que la naturaleza de aquel suelo ofreciera en espectáculo, son de tal grandeza,... que exceden a la obra de imaginaciones... pues que es tal la fertilidad de su suelo que su fauna y su flora constituyen un verdadero prodigio... En sus ríos y lagunas viven el caimán y el carey... y hasta en sus charcos y zacatales, en sus pantanos y esteros, hállanse viviendo, pececitos, llamados *dalang*... Las inundaciones y tempestades son frecuentes, lo mismo que los terremotos,... más estas mismas revoluciones de la naturaleza, las vivifican... Vastas planicies cubiertas de más de 250 especies de arroz,... inmensos platanales,... cañas de azúcar,... maderas,... cocoteros,... índigos,... almendros,... cafetales,... cacao y algodoneros. Yacen inexplorados hierro y cobre... en sus mares: la perla y el coral, en sus graníticas montañas, el amatista y el diamante... una nación como España... teniendo como tiene, allá en el Extremo Oriente, un pensil valenciano,... una Cuba,... Cataluña,... Puerto Rico,... una Arabia,... una Virginia... una Andalucía,... una Venecia,... una nación que posee una perla de tal Oriente, tiene aún esperanza para engrandecerse..."¹

De esta forma Graciano López Jaena describió a las Filipinas en la Exposición Universal de Barcelona en 1889. Al igual que López Jaena, José Rizal, Marcelo H. Del Pilar y otros filipinos escribieron y hablaron a favor de Filipinas con un espíritu nacionalista dentro de un movimiento denominado propagandista (1880-1896).

¹ López Jaena. "Filipinas en la Exposición Universal de Barcelona": 5-7 y 17. Discurso pronunciado en el Ateneo Barcelonés el 25 de febrero de 1889.

La intensa actividad comercial en Filipinas a principios del siglo XIX, favoreció que indígenas y mestizos involucrados en esta actividad lograran mejorar su situación económica y ascender a la clase media. Su nueva posición económica les permitió a sus hijos acceder a una educación media y superior dentro y fuera de las Filipinas.

Los jóvenes indígenas y mestizos de la clase media comenzaron a leer y analizar, fuera de las aulas, las ideas de la Ilustración² imperantes en Europa. A pesar del estricto control de las autoridades coloniales, libros y folletos escritos por pensadores ilustrados ingresaron a las islas de manera clandestina. Estos jóvenes comenzaron a asimilar, a identificarse y a hacer suyas las ideas de Locke, Voltaire, Montesquieu y otros. De esta manera, para finales del siglo XIX existía ya un grupo de ilustrados filipinos del cual formaron parte Del Pilar, López Jaena y Rizal.

Con una nueva visión acerca del mundo e inspirados en ideas acerca de la libertad, el progreso, la razón y los Derechos del Hombre y del Ciudadano, los ilustrados filipinos comenzaron a cuestionar y criticar, de manera más formal y sistemática, la ineficiencia del sistema de gobierno colonial, el abuso y explotación de los españoles en contra de los indígenas y mestizos, el poder político y económico de las órdenes religiosas, y el atraso

² La Ilustración fue un fenómeno político cultural del siglo XVIII resultado del cúmulo de conocimientos surgidos durante el Renacimiento. La ilustración surgió en Francia y de ahí se extendió por toda Europa. Grocio, Locke, Voltaire, Montesquieu y Swift fueron los primeros ilustrados más importantes de la época. Rosseau y los enciclopedistas representaron la segunda generación. La época ilustrada fue el triunfo de la razón y el rechazo de las especulaciones filosóficas metafísicas y religiosas. Se cuestionó el Derecho Divino y el papel del Estado tradicional. El hombre y la sociedad fueron el centro de las reflexiones filosóficas.

científico y cultural existente en el archipiélago después de más de trescientos años de colonialismo español en Filipinas.

Frente a este panorama y ante la indiferencia de la Corona española por sus posesiones en Oriente, los ilustrados contrajeron el compromiso moral y político de implementar acciones tendientes a favorecer el progreso de su país. De esta forma los ilustrados filipinos se autodefinieron como ilustrados y nacionalistas³. El nacionalismo significó para ellos: 1) Defensa de los derechos fundamentales de todos los individuos, 2) Fe en la razón y el progreso de la sociedad, 3) Unidad del Imperio español, 4) Promoción de las colonias a nivel de provincias y el respeto a su soberanía, 5) Promulgación de una Constitución Política para su país basada en leyes modernas, 6) Defensa y respeto de la voluntad del pueblo, y 7) Transformación de la sociedad a través de medios pacíficos.

Asimismo, los ilustrados nacionalistas filipinos escribieron sus artículos y discursos bajo la corriente del Romanticismo⁴ como una manera de exaltación del hombre y la naturaleza y como expresión del espíritu de rebeldía y libertad en contraposición al neoclasicismo.

³ Los filipinos tomaron como fundamento la ideología nacionalista europea del siglo XVIII la cual defendía una nueva configuración del Estado donde los derechos del individuo constituían su base fundamental junto con los principios de libertad, igualdad y fraternidad retomados por los revolucionarios franceses. El nacionalismo europeo se dividió en dos corrientes; la primera, eminentemente política, racional y liberal, y la segunda, trascendental e irracionalista. Los filipinos se inclinaron por la primera corriente inspirada en el pensamiento ilustrado.

⁴ La palabra romanticismo comenzó a utilizarse en el siglo XVII en Francia e Inglaterra para un determinado tipo de creación poética - *roman* o *romant* - heredada de los romances medievales y de los cuentos y baladas que florecieron en Europa durante el siglo XI y XII. La fascinación por lo misterioso, lo sobrenatural, la atmósfera de fantasía y el heroísmo dominaron estas composiciones. El Romanticismo fue una reacción frente a la forma tradicional de escribir observando rigurosamente las reglas literarias. Lo subjetivo, la belleza y lo imaginario fueron los elementos esenciales para escribir sobre la humanidad, la naturaleza y los ideales. En política los nacionalismos se enriquecieron con el romanticismo para la búsqueda de la libertad y la independencia.

Del Pilar, López Jaena, Rizal y otros compatriotas suyos sostenían que los seres humanos, por medio de la razón, podían reorganizar la sociedad y conducirla hacia el camino del progreso. Esta idea fue fundamental para definir las acciones a emprender a favor de su país dentro de una opción reformista y no independentista, entendiendo por reformista la búsqueda del cambio y la transformación paulatina de la sociedad a través de la introducción de reformas políticas, económicas y sociales generadas por la Corona española.

En la medida que los ilustrados acentuaron sus críticas hacia el gobierno colonial y los abusos por parte de los españoles e insistieron en la necesidad de cambios para su país, la persecución, la represión y el hostigamiento se hizo sentir con mayor fuerza para los expuestos enemigos del régimen. Bajo el gobierno del general Rafael De Izquierdo se suprimió la libertad de expresión y de reunión y se hicieron más frecuentes las deportaciones a lugares remotos del archipiélago sin sentencia previa ejecutoria del poder judicial. El ambiente político hostil fue la causa que provocó que muchos ilustrados, entre ellos Del Pilar, López Jaena y Rizal, decidieran autoexiliarse y dirigirse a España, pero sin perder su espíritu nacionalista y reformista.

Estando en España los exiliados filipinos entraron en contacto con otros filipinos, quienes habían llegado años antes a la Metrópoli, y con españoles que compartían sus ideales reformistas. Fue en España cuando juntos deciden impulsar de manera formal un movimiento de propaganda

dirigido principalmente a la Corona española, pero también a la sociedad en general, para informar sobre las irregularidades existentes en sus posesiones de Oriente y pedir la expedición de reformas que favorecieran cambios paulatinos en su país. En foros públicos, actos políticos y en *Solidaridad*, revista oficial del movimiento, exaltaron la grandeza de su patria, manifestaron el amor por la "Madre Patria", expresaron su preocupación por el destino del Imperio español, denunciaron la explotación hacia los indígenas y mestizos, la corrupción del gobierno general, los abusos de los frailes y el olvido de la que era objeto Filipinas por parte de España.

El análisis sobre el pensamiento nacionalista filipino a finales del siglo XIX es el objetivo central de la presente investigación partiendo de la siguiente hipótesis: Las ideas de la Ilustración fueron el fundamento esencial para la construcción de una visión nacionalista de un grupo social específico que respondió también a un contexto temporal y espacial determinado. Con base en la documentación producida por Marcelo Hilario Del Pilar, Graciano López Jaena y José Protasio Rizal Mercado y Alonso, miembros del movimiento propagandista y sus representantes más importantes, se pueden definir y caracterizar los elementos fundamentales de la primera expresión de nacionalismo filipino a finales del siglo XIX, misma que resulta singular al no manifestarse a favor de la independencia de Filipinas sino al contrario, a favor de la unidad de la Metrópoli con la colonia. Dicha postura fue el resultado de factores internos y externos propios del contexto histórico de los ilustrados filipinos.

La justificación y el interés por abordar esta temática parte de cuatro ideas fundamentales: Primera, La importancia del nacionalismo filipino como la primera expresión nacionalista dentro del contexto del Sureste Asiático. Segunda, lo interesante y singular del primer movimiento nacionalista filipino por su carácter reformista y no independentista, lo que lo define como un nacionalismo original, o *sui generis*, en comparación con las manifestaciones nacionalistas en otras colonias que tuvieron siempre como primer objetivo la lucha por su independencia. Tercera, lo significativo que resulta estudiar a un país asiático que, al igual que la mayoría de los países latinoamericanos, formó parte del Imperio español y estuvo en contacto directo con la Nueva España; y por último, la posibilidad de poder contar con fuentes directas para realizar la presente investigación.⁵

Para analizar paulatinamente este fenómeno político-cultural el presente estudio se ha dividido en tres capítulos:

En el primer capítulo, El Colonialismo Español en Filipinas, se presenta un panorama general del impacto y las transformaciones en el aspecto político, económico y social de las Filipinas durante el periodo colonial para ubicar el contexto histórico en el cual surgió este tipo de pensamiento.

En el segundo capítulo, Nacionalismo Filipino y Movimiento Propagandista, se analizan cuáles son las causas que originaron que el

⁵ Este material fue recopilado y publicado entre los años de 1950 y 1960 por el gobierno de Filipinas con la finalidad de que los jóvenes valoraran y reconocieran el patriotismo de los filipinos durante el periodo colonial.

grupo de ilustrados filipinos asumieran una postura nacionalista de carácter reformista e iniciaran un movimiento propagandista fuera de su país. En este apartado se incluye también un esbozo general sobre la vida y las actividades políticas de Del Pilar, López Jaena y Rizal para acercarnos a los tres pensadores más influyentes del periodo propagandista y de quienes retomamos sus escritos para realizar esta investigación.

En el tercer capítulo, El Pensamiento Nacionalista en la prensa y los discursos, se presentan las ideas nacionalistas a través de los documentos escritos por Del Pilar, López Jaena y Rizal durante su actividad propagandista, ideas que posteriormente inspiraron el primer movimiento armado de independencia en el Sureste Asiático en contra del dominio europeo.

Después de las conclusiones se presenta un Anexo en donde se han incluido algunos fragmentos de escritos de Del Pilar, López Jaena y Rizal con el fin de que el lector conozca la manera de escribir y la retórica manejada por estos nacionalistas, escritos que resultan significativos y representativos de la gran producción propagandista.

1 EL COLONIALISMO ESPAÑOL EN FILIPINAS

El primer contacto de Europa con Filipinas ocurrió en 1521 con la expedición de Fernando de Magallanes a favor de la Corona española. Magallanes había convencido al Rey Carlos V de que podía encontrar una ruta más corta hacia las Molucas, la Isla de las Especies, navegando hacia el Oeste vía América. El 17 de marzo de 1521, después de 98 días de navegación, arribaron al archipiélago filipino. En la isla de Mactan los españoles tuvieron un enfrentamiento con los nativos siendo Magallanes asesinado por el *datu* Lapulapu. Así Lapulapu pasó a la historia como el primer filipino en rechazar la presencia europea.⁶ Solo la nave comandada por Juan Sebastián Del Cano pudo regresar a España completándose así el primer viaje de circunnavegación de la tierra.⁷

En 1525, 1527 y 1542 salieron otras tres expediciones con el objetivo de conquistar y colonizar estas islas del Oriente dedicadas al príncipe Felipe II por Villalobos.⁸ Tales expediciones fracasaron al no poder encontrar una ruta de tornaviaje segura ni fundar un establecimiento permanente español en las islas. Durante casi veinte años las expediciones hacia Filipinas fueron suspendidas centrando la Corona española sus intereses económicos

⁶ Steinberg: IX. 1987.

⁷ Con el regreso de Del Cano por primera vez los europeos supieron de la existencia de las Filipinas, de igual forma, se confirmó que la tierra era redonda, se conoció la inmensidad del Océano Pacífico y se probó que América era una masa de tierra separada de Asia.

⁸ La expedición de 1525 salió de España comandada por Jofre García Loaisa. En 1527 Alfonso de Saavedra Cerón partió del puerto de Zihuatanejo en Nueva España. En 1542 del puerto de Navidad en Nueva España salió Ruy López de Villalobos.

en las colonias americanas.

Fue hasta el año de 1564 cuando del puerto de Juan Gallegos en la Nueva España partió la expedición de Miguel López de Legazpi y el fraile Andrés de Urdaneta. En 1565 llegaron a Cebú bautizando el lugar como la Ciudad del Santísimo Nombre de Jesús siendo este el primer establecimiento español permanente en Filipinas. El fraile Urdaneta encontró una ruta segura de regreso a América, el "Pasaje Urdaneta", única vía utilizada años más tarde por el Galeón de Manila que viajaba anualmente del puerto de Manila al puerto de Acapulco. Establecida la ruta de ida y vuelta se comenzó de manera sistemática el proceso de conquista y colonización.⁹

El 24 de junio de 1571 Legazpi fundó la ciudad de Manila declarándola capital de los nuevos territorios de España en Asia. Antes de la llegada de los españoles, Manila era gobernada por Solimán, Raja musulmán aliado a las familias reales de Sulu y Burnei, quien controlaba el comercio entre chinos y malayos. Para finales del siglo XVI Manila era ya un espacio fortificado con grandes murallas erigiéndose como una ciudad intramuros. De manera temprana se construyeron los primeros edificios para los representantes de la metrópoli que habrían de administrar y gobernar la colonia. Para mediados del siglo XVII Manila, con su Palacio de Gobierno o Casas Reales, el Palacio de la Audiencia o Palacio de la Capitana y el Cabildo o Casa de la Ciudad, adquirió una fisonomía totalmente

⁹ Agoncillo: 71-74.

hispanizada.¹⁰

Debido a la lejanía entre España y Filipinas, la colonia fue administrada indirectamente por la Corona a través del virreinato de la Nueva España hasta 1821. Esto incluía además la entrega por parte del virrey de la Nueva España de un situado anual al gobernador general de Filipinas para pagar el sueldo de los funcionarios, el ejército y la marina.¹¹

La administración colonial se ejerció en tres niveles, el central, el provincial y el municipal. El nivel central estaba representado por el gobernador general quien era a la vez Capitán General, Comandante en Jefe, representante del rey y vice patrón de la Iglesia Católica, ejerciendo funciones ejecutivas, legislativas y militares.¹²

En el nivel provincial se encontraban los alcaldes, para los lugares ya pacificados, y los corregidores para los lugares que aún oponían resistencia. Los alcaldes mayores o gobernadores provinciales controlaban el indulto del comercio decidiendo quien tenía derecho o no en participar en las actividades comerciales.¹³

La inherente geografía de Filipinas y la dificultad de comunicación entre las provincias y el gobierno central, fueron situaciones que favorecieron a los alcaldes mayores para convertir a sus jurisdicciones en zonas autónomas e independientes. Por otra parte, mientras el gobierno

¹⁰ Zamora: 45.

¹¹ García De los Arcos: 13-15.

¹² En Filipinas el cargo más alto en la administración de gobierno lo ocupó el gobernador general. No existió la figura de virrey por el tipo de gobierno indirecto a través del virreinato de la Nueva España.

¹³ Este derecho les permitió el control del comercio en las provincias y una participación muy lucrativa dentro de este.

central recibiera puntualmente la recaudación de los impuestos las autoridades provinciales implícitamente adquirirían el derecho a actuar libremente. Los alcaldes mayores recibían al apoyo militar del gobernador general para sofocar las rebeliones indígenas muy frecuentes durante todo el periodo colonial.¹⁴

Los gobernadorcillos y cabezas de *barangay* representaron la administración municipal. El *barangay* prehispánico fue retomado por el gobierno español como base de la organización administrativa del nuevo territorio dándole el nombre de pueblo. El pueblo fue dividido en barrios compuestos por aproximadamente quinientos adultos con obligación de tributar. Para contrarrestar la dispersión de la población indígena las autoridades, apoyados por los frailes, llevaron a cabo un proceso de reducción que consistió en fusionar cierto número de *barangay* e integrarlos en un sólo pueblo. Una vez fundado el pueblo los frailes se establecían en el lugar ordenando la construcción de la iglesia y el convento en el centro del pueblo. Tomándose como punto de referencia la iglesia y el convento se construyeron los edificios de gobierno y las casas de los indígenas. Con el tiempo la iglesia no solo ocuparía físicamente el centro del pueblo sino también sería el centro político, económico y social de la comunidad.

Durante la época prehispánica el *barangay* fue la unidad básica de gobierno. Fue también una unidad económica y social donde existían

¹⁴ Steinberg: 91-92. 1987.

fueres lazos de parentesco y de comunidad.¹⁵ Cada *barangay* era independiente y gobernado por un *datu* o jefe. El tamaño e importancia del *barangay* determinaba el prestigio y poder del *datu*. Un *barangay* podía estar integrado de treinta a cien familias y los hombres de cada familia tenían la obligación de servir a su jefe, defender el territorio en caso de guerra, pagar el *buwis* o tributo en especie y realizar un trabajo comunitario obligatorio. La familia del *datu* era considerada noble y estaba exenta del *buwis* y el trabajo obligatorio. El *datu* gozaba de amplios poderes, era el centro del gobierno, realizaba funciones legislativas y ocupaba la posición de juez. Existieron múltiples *barangay* a lo largo de todo el archipiélago los cuales entraban en contacto a través del comercio o de alianzas. Los miembros de cada *barangay* se identificaban sólo con su propia comunidad por lo que no existía un carácter de unidad entre los distintos *barangay* del archipiélago.

El *datu* tenía una responsabilidad moral y social con la comunidad debiendo de garantizar el bienestar y la seguridad económica de cada familia. A cambio de esto, la comunidad tributaba y ofrecía su trabajo para prosperidad del *barangay* y su *datu*, por lo que la relación entre el jefe y la comunidad fue concebida como una relación de

¹⁵ *Barangay* es una palabra del *tagalog* que deriva del malayo *Balangay*. *Barangay* es el nombre de un bote utilizado para trasportarse por las costas. En este contexto la palabra hacía referencia a unidad de personas o comunidad.

reciprocidad.¹⁶

De manera temprana los diferentes *barangay* establecieron relaciones comerciales con el exterior. Desde los siglos XI y XII arribaron a sus costas mercaderes musulmanes, japoneses, chinos y del resto del Sureste Asiático. Existió un intercambio de mercancías muy dinámico entre los distintos grupos y en distintos puntos del archipiélago que implicó también un intercambio de tipo cultural.¹⁷

Bajo la administración española el *datu* fue integrado a la burocracia colonial nombrándolo cabeza de *barangay*. Su responsabilidad continuó siendo la recolección de los tributos de la comunidad y la organización del trabajo obligatorio pero ahora a favor del gobierno colonial. La alianza con el régimen le garantizó al jefe y su familia conservar su posición social y sus privilegios dentro de la comunidad.

Durante la época prehispánica el cargo de jefe del *barangay* era hereditario. Con la administración colonial el cargo se fue rotando entre los miembros de la principalía¹⁸ y el gobernadorcillo era elegido de entre las cabezas de *barangay*. Con el paso del tiempo el *datu* y el gobernadorcillo respondieron cada vez más a sus intereses personales y a los de los españoles que a los intereses de su propia comunidad lo que se terminó definitivamente

¹⁶ Dentro del *barangay* la población estuvo dividida en tres clases sociales. Los nobles o *Gat*, los hombres libres o *mahádlíkâ* y los hombres dependientes o *alpin*. Cada grupo tenía garantizados ciertos derechos y obligaciones según su nivel social.

¹⁷ La dinámica económica prehispánica desapareció durante la colonia cuando el comercio se limitó solo al puerto de Manila.

¹⁸ La principalía estuvo integrada por la élite indígena de cada pueblo.

con la dinámica de reciprocidad del *barangay* tradicional.¹⁹

Junto con la burocracia española y nativa coexistió también una burocracia eclesiástica. Desde la primera expedición hacia el Oriente dentro de la tripulación había misioneros religiosos preparados para explorar las nuevas tierras y evangelizar a sus habitantes. Con Legazpi llegaron los primeros agustinos arribando después los franciscanos, los jesuitas, los dominicos y por último los recoletos. La conquista y colonización de Filipinas, al igual que la de los territorios americanos, se realizó con la espada y la cruz.²⁰

A partir de una serie de Bulas Papales los reyes de España obtuvieron el Patronato Real por parte del Papa, en compensación por sus esfuerzos por extender la religión católica a tierras paganas. Mediante el patronaje los reyes tuvieron el derecho exclusivo sobre todas las misiones religiosas y la facultad de nombrar a sacerdotes y obispos. De esta manera, los frailes se convirtieron en empleados al servicio de la Corona recibiendo un salario anual.²¹

Los frailes fueron paulatinamente adquiriendo un peso político, económico y social dentro de las islas, inclusive, su influencia fue mayor que la del propio gobernador general. Esta situación fue producto de varias causas. Inicialmente para el éxito de su misión evangelizadora los frailes se establecieron de manera permanentemente en el archipiélago integrándose

¹⁹ Además las autoridades indígenas comenzaron a practicar la usura con los indígenas lo que fue deteriorando su imagen ante la comunidad.

²⁰ Zamora: 46 y 54.

²¹ Roth: 26.

a las comunidades rurales, incluso en las zonas más remotas, y aprendiendo la lengua nativa convirtiéndose de esta forma en un vínculo indispensable entre las zonas rurales y las autoridades centrales. En contraposición con los frailes, los funcionarios españoles y los militares fueron residentes temporales en las islas. Por ejemplo, entre 1835 y 1897 pasaron por la Capitanía General 48 gobernadores entre propietarios e interinos. Su permanencia en las islas les permitió ir construyendo una serie de redes de intereses y contactos personales.²²

Dentro de sus comunidades las misiones religiosas participaban en asuntos de carácter político. Toda la documentación oficial como los padrones y la relación del cobro de impuestos obligatoriamente debía de llevar el visto bueno de un fraile representante. Los frailes eran los encargados de informar periódicamente por escrito a las autoridades centrales sobre el desempeño de los funcionarios locales y debía de tomárseles en cuenta para la elección de los cabezas de *barangay* y los *governadorcillos*. Esta situación favoreció la colusión y actos de corrupción entre religiosos y autoridades.²³

La instrucción de los indígenas quedó en manos de las órdenes religiosas. Para el siglo XIX contaban ya con el monopolio y el control de la educación no solo indígena sino también para los hijos de los españoles.²⁴ A

²² García De los Arcos: 273.

²³ La influencia política de la iglesia no solo fue a nivel local sino también a nivel del gobierno general. Por ejemplo, en 1719 el gobernador general Bustamantes fue asesinado asumiendo el cargo el Arzobispo de Manila hasta la llegada del nuevo gobernador en 1721. Durante la ocupación inglesa de Filipinas el Arzobispo Manuel Antonio Rojo fue nombrado gobernador general. Alba: 394.

²⁴ El clero regular controló desde la enseñanza básica hasta la superior. Por ejemplo, en 1571 los jesuitas fundaron el Real Colegio de San José. En 1594 los franciscanos fundaron el Colegio de Santa Potenciana. Los

mediados del siglo XVI la Corona de España estableció como obligatoria la enseñanza del español en todas las escuelas sin embargo los frailes nunca cumplieron con tal decreto y prácticamente el español fue desconocido entre la población nativa. En 1883 se ordenó que los textos utilizados en las escuelas estuvieran escritos en español pero los frailes hicieron caso omiso a tal orden prohibiendo y confiscando los libros en español dentro de los pueblos. Las misiones religiosas se adjudicaron total libertad de enseñanza y de culto no reconociendo autoridad alguna fuera de su propia congregación.²⁵

El clero regular manejaba dos argumentos a las autoridades para no enseñar el español a los indígenas. Primero, ellos explicaban a las autoridades que un nativo que dominara la lengua española se convertiría en un peligro porque dejaría de respetar a las autoridades y a Dios, y por su ignorancia, se sentiría igual a ellos. Segundo, sostenían que el Sínodo de 1581 les ordenaba evangelizar y enseñar en lengua nativa, "...sobre la base de las ordenanzas reales, que la sumisión de los filipinos a la soberanía española ha de ser libre y pacífica y la evangelización inherente a la conquista ha de hacerse en las lenguas nativas, dada la dificultad del castellano para el indígena." ²⁶

dominicos crearon el Colegio de Santa Catalina de Sena convertido en el siglo XIX en la Escuela Normal de Maestras. En 1611 establecieron el Colegio de Nuestra Señora del Santísimo Rosario dependiente de la Universidad de Santo Tomás. Cabe mencionar que también fueron los encargados de realizar obras de asistencia pública. Los franciscanos construyeron en Manila el Hospital Real y el Hospital de Santa Ana. En el siglo XVII se fundó el Colegio de San Juan de Letrán para la atención de huérfanos indígenas.

²⁵ Del Pilar. "La Soberanía Monacal": 1-2. 1970. Texto publicado por primera vez en 1888.

²⁶ Celdrán: 27.

Las misiones religiosas fueron dotadas de tierras por parte de la Corona bajo el sistema de encomienda ²⁷ como una manera de compensar su participación en el proceso de conquista y colonización. Fueron los agustinos y los jesuitas los primeros en tener grandes extensiones de tierra y poseer haciendas altamente productivas haciendo uso del trabajo obligatorio de los indígenas.²⁸ Las primeras encomiendas otorgadas y la confiscación en forma ilícita de las tierras indígenas convirtieron a las misiones religiosas en poderosos terratenientes y para el siglo XIX las haciendas eclesiásticas fueron el principal suministro de productos agrícolas para Manila.²⁹

El poder económico de las misiones religiosas les permitió participar activamente en el comercio del Galeón de Manila. Fueron los grandes prestamistas del capital para la compra de los productos chinos por parte de los comerciantes españoles quienes al regreso del Galeón pagaban el préstamo con altos intereses. Poseían también un cierto número de boletas lo que les daba el derecho de ocupar un espacio de carga dentro de la nave y así poder vender algunos productos en el puerto de Acapulco.

Las órdenes religiosas impusieron a las comunidades indígenas la

²⁷ La encomienda fue el derecho de recibir por parte de la Corona un cierto territorio, incluyendo a sus habitantes, de las tierras conquistadas. Los primeros conquistadores y misioneros obtuvieron grandes extensiones de tierra. Los abusos por parte de los encomendadores llevó a la Corona española a suprimir el sistema. Las misiones religiosas obtuvieron el derecho de que sus propiedades no fueran alienadas.

²⁸ Como ejemplo tenemos las haciendas de Piedad Mariquina y Santa Ana en Tondo, y Calamba Nueva en Laguna propiedad de los jesuitas. Propiedad de los agustinos fueron entre otras Santa Cruz en Cavite. De los dominicos, la hacienda Birian en Laguna y de los recoletos la hacienda de San Nicolás en Cavite.

²⁹ Roth: 41y 149.

obligación de construir y mantener las iglesias y los conventos, el pago del *sanctorum* o impuesto obligatorio para indios y mestizos para el sostenimiento del culto parroquial, la liturgia y la celebración de fiestas religiosas además de prestar un trabajo obligatorio y servicios de carácter personal. Los frailes contaban con el apoyo de las autoridades locales y la milicia para hacer cumplir a los indígenas estas obligaciones.

Dentro de la iglesia los sacerdotes establecieron un negocio lucrativo a través del cobro, en ocasiones muy elevado, por los servicios religiosos desde el bautismo hasta los entierros. Los fieles nativos eran presionados para comprar toda clase de objetos religiosos como rosarios, imágenes, velas, estampas o escapularios los cuales subían de precio si habían sido bendecidos por el párroco.

Cada iglesia parroquial tiene un patrón o patrona tutelar del pueblo... Sus respectivas fiestas son celebradas con pompa y a costa del pueblo;.. y para cada fiesta se toman cuantiosos presupuestos por novenarios... misas... música... lo cual obliga al vecindario a echar... la casa por la ventana,... amén de los fuegos artificiales.. que reducen a humo los ahorros del devoto ferviente.³⁰

La injerencia y el peso de las misiones religiosas en los asuntos del gobierno, en la economía y en la vida diaria de las comunidades llevaron a Marcelo H. De Pilar, ilustrado filipino, a definir al gobierno de la colonia como una *frailocracia* o soberanía monacal.³¹

³⁰ Del Pilar. "La Soberanía Monacal": 14-15.

³¹ Del Pilar acuñó el término "frailocracia", el gobierno de los frailes. Para él las misiones religiosas eran las que verdaderamente gobernaban en Filipinas por encima de las autoridades centrales.

Para contrarrestar el peso de las misiones regulares y evitar la inmigración de más frailes españoles, la Diócesis española permitió el ingreso de indígenas a los conventos para ser preparados como sacerdotes. Los frailes y la población española inmediatamente se opusieron a tal medida desacreditando a los sacerdotes nativos. Para el siglo XIX la segregación de la que fueron objeto los sacerdotes indígenas los llevó a fundar su propia iglesia, La Iglesia Independiente de Filipinas. Los españoles frenaron el desarrollo natural de un clero nativo y obstaculizaron su incorporación a las parroquias.³²

El sistema de gobierno español requirió del trabajo y la tributación por parte de la población nativa siendo objeto de la explotación y de maltrato físico por parte de los españoles. La legislación y las ordenanzas coloniales dictaron la aplicación de tributos, servicios personales y el *Polo* o trabajo obligatorio.³³ El trabajo obligatorio podía ser redimido a cambio de una determinada cantidad de dinero por cada día que no se trabajara. Los peninsulares, los españoles nacidos en Filipinas y la burocracia indígena estuvieron exentos de cualquier tipo de tributación.³⁴

El *Polo* podía ser requerido no solo dentro de la comunidad sino fuera de ella. Por un periodo de cuarenta días los hombres debían de trabajar en la construcción de escuelas, iglesias, edificio del gobierno,

³² Steinberg: 45-47. 1987.

³³ La palabra *Polo* deriva de la palabra en tagalog *Pulog* que significa reunión de personas o cosas, o labor comunitaria. En la época colonial el *Polo* fue impuesto a todo hombre mayor de 16 o 18 años. Existió también la *Falla*, cantidad que se debía de pagar por cada día que no se prestara el servicio personal en los conventos.

³⁴ López Jaena. "La cuestión del impuesto tributario en Filipinas": 73-74.

caminos o puentes. Fuera del pueblo trabajaban en la construcción de barcos, la tala de bosques, como parte de la tripulación de algún barco, para la carga y descarga del Galeón de Manila, para realizar expediciones o para combatir a los musulmanes. Las protestas indígenas fueron muy comunes ya que los campesinos se negaban a prestar el *Polo* en la temporada de la preparación de la tierra, la siembra o la cosecha. El reclutamiento de la población casi siempre se hacía de manera violenta junto con el ejército. Los tributos y los servicios personales destruyeron los lazos de solidaridad y el sentido de comunidad dentro de los pueblos. El trabajo que ahora realizaban no implicó un carácter de reciprocidad por parte de las autoridades además de que el producto de sus esfuerzos no se veía reflejado en un bienestar común.³⁵

Muchos jóvenes huían de sus pueblos para escapar de la carga tributaria, el trabajo obligatorio y de los abusos y maltrato físico por parte de los frailes y las autoridades. Los fugitivos fueron llamados remontados, cimarrones, ladrones monteses, malhechores o tulisanes. Muchos de estos jóvenes indígenas se dedicaron después a actos vandálicos en contra de las propiedades de los españoles.³⁶

Otra parte de la población indígena había huido hacia las montañas o zonas alejadas formando comunidades que quedaron fuera del dominio colonial. Estas comunidades continuaron con sus tradiciones y

³⁵ Para 1884 el concepto de tributo fue cambiado por el de cédula personal.

³⁶ Por ejemplo fueron famosos los bandoleros indígenas Luis Santos y Juan Upay quienes asolaron los alrededores de Manila. Alba: 501.

forma de organización prehispánica, tal fue el caso de los *Kalingas*, *Bontoks* y *Apayaos*.³⁷

La economía colonial tuvo un carácter plural definido socialmente. Una economía española basada en el comercio del Galeón de Manila hasta 1815, año de su supresión. Una economía en manos de chinos y chinos mestizos intermediarios entre el comercio de China con Manila y quienes con el debilitamiento del comercio, a raíz de la supresión del Galeón, lograron mayor ingerencia en la economía.³⁸ Por último, una economía nativa de tipo local dedicada a la agricultura, la pesca, actividades forestales y mineras que entró en contacto con el comercio español a través de los chinos mestizos. El comercio fue una vía de ascenso social para algunos indígenas y mestizos pues era la actividad más importante, lucrativa y respaldada por la Corona. Gracias al comercio una nueva clase media indígena y mestiza comenzó a vivir dentro de las murallas de Manila y en otras ciudades importantes identificándose con una vida urbana. Comerciantes, burócratas, abogados o médicos de la clase media comenzaron a aspirar a ocupar cargos importantes dentro del gobierno central.³⁹

Militares, funcionarios, comerciantes y religiosos integraron la

³⁷ Constantino: 136.

³⁸ Los chinos comerciaron con el archipiélago inclusive antes que los musulmanes estableciéndose definitivamente en las islas en 1571. En los primeros años de la colonización fueron los encargados junto con los indígenas de construir los edificios, iglesias y casas para los españoles. Los chinos fueron expulsados varias veces del archipiélago. En un principio se les confinó a vivir en el *parian* y posteriormente se les permitió integrarse con la demás población.

³⁹ Constantino: 56.

población española que, a excepción de los religiosos, estuvieron concentrados principalmente en la ciudad de Manila. Esto puede dar una idea de lo que eran las islas para el gobierno español: una colonia que había que defender y evangelizar y una factoría del comercio entre Oriente y Occidente administrada por una burocracia.⁴⁰

El mestizaje fue un fenómeno común dentro de los dominios españoles de ultramar. Los peninsulares procedentes de España o de la Nueva España comenzaron a tomar como sus mujeres a indígenas y mujeres de origen chino. Los chinos a su vez comenzaron a casarse con mujeres indígenas dentro del sacramento de la iglesia católica como una forma de contrarrestar la discriminación de la que eran objeto por parte de la población.⁴¹

Con la llegada de los españoles al archipiélago los musulmanes se replegaron hacia el sur de Mindanao y la isla de Sulu.⁴² Desde 1578 los españoles comenzaron expediciones hacia los sultanatos musulmanes para pacificar y colonizar la región. La Corona española dictó una serie de documentos que ordenaban la conversión de los moros⁴³ al cristianismo y la

⁴⁰ Los españoles no fomentaron una industria de productos del campo por lo que compañías inglesas, americanas y chinas monopolizaron este sector. Estas compañías también establecieron bancos y fueron concesionados para el tendido ferroviario, eléctrico y telegráfico. García De los Arcos: 15.

⁴¹ Steinberg: 40-45. 1990.

⁴² El Islam llegó a Filipinas a mediados del siglo XIV desde la península malaya y se extendió entre la población gracias a la conversión de los jefes políticos y algunos matrimonios celebrados entre mujeres nobles filipinas y musulmanes.

⁴³ Los españoles llamaron a los musulmanes moros en referencia a los moros del sur de España. El término moro encerraba una connotación peyorativa; para los españoles un moro era ignorante, traicionero, violento, polígamo y pirata. Posteriormente los musulmanes retomaron el término de moro para impulsar el nacionalismo musulmán.

destrucción de sus mezquitas. La guerra contra los musulmanes⁴⁴ tuvo la finalidad de evangelizar a los moros, controlar el comercio, principalmente de perlas, disponer de los recursos naturales de estas zonas, y contar con un mayor número de tributarios y prestadores del trabajo obligatorio.⁴⁵

A mediados del siglo XIX, el régimen colonial existente, la estructura social y económica en Filipinas y el papel de los frailes dentro de las islas comenzó a ser cuestionado por un nuevo grupo de jóvenes filipinos quienes se identificaron con las ideas de la Ilustración. En el siguiente apartado hablaremos de las condiciones que dieron origen al surgimiento de una clase ilustrada con ideales nacionalistas y su actividad política dentro de un movimiento denominado propagandista.

⁴⁴ Para el sostenimiento de la guerra contra los moros los indígenas y mestizos debían de pagar un impuesto llamado *Zamboanga*.

⁴⁵ Algunos pequeños sultanatos se aliaron a los españoles para atacar a algún sultanato enemigo. A cambio aceptaban la injerencia del gobierno en el comercio aunque esto no implicó la conversión ni la tributación. Los españoles nunca lograron conquistar los territorios musulmanes.

2 NACIONALISMO FILIPINO Y MOVIMIENTO PROPAGANDISTA

En el siglo XIX una nueva generación de chinos mestizos e indígenas provenientes de familias de la clase media tuvieron acceso a una educación universitaria⁴⁶ no sólo en Manila sino también en Europa. Dentro de Filipinas entraron en contacto con las ideas de la Ilustración a través de textos y escritos que lograron ingresar a las islas a pesar del estricto control colonial. El término filipino, que había sido utilizado por los españoles para nombrar a los indígenas y que tenía una connotación peyorativa, fue retomado por los ilustrados como parte de una identidad propia frente a los peninsulares.

Algunos burócratas, militares y comerciantes criollos se sintieron cada vez más inconformes con las políticas discriminatorias de las que eran objeto por parte de los peninsulares.⁴⁷ Esto favoreció que algunos criollos comenzaran a identificarse con el grupo de filipinos al percibir que no serían jamás reconocidos como verdaderos españoles.

Los nuevos filipinos definieron a los peninsulares como extranjeros y por lo tanto, reclamaron una posición política y socialmente superior a la de ellos por el hecho de haber nacido en el archipiélago. Indios, mestizos y algunos criollos adquirieron una identidad étnica, la filipina, en

⁴⁶ Además el Decreto de Educación de 1863 permitió el ingreso de mestizos y nativos a los centros universitarios.

⁴⁷ Con la pérdida de las colonias americanas llegaron a Filipinas burócratas y militares españoles procedentes de América y muchos criollos fueron sustituidos por ellos. Esta situación incrementó el descontento entre los españoles nacidos en el archipiélago.

contraposición a los españoles y para finales del siglo XIX la población en las islas teóricamente estaba dividida entre españoles, quienes representaban una minoría, y filipinos quienes evidentemente eran mayoría.

El grupo de ilustrados hizo suyas las demandas de los filipinos y se autoproclamaron sus representantes ante la Corona española. Fundamentalmente lo que los ilustrados pretendían era reformar la estructura política, económica y social de su país para el progreso material y espiritual de todos los habitantes del Imperio español. Los ilustrados se autodefinieron como filipinos, patriotas, nacionalistas y leales a la Metrópoli por lo que sus metas no incluían la separación de España. En términos generales, el nacionalismo fue definido como un compromiso moral y político por promover la igualdad entre todos los miembros del Imperio español e impulsar la transformación pacífica de las estructuras sociales, políticas y económicas de su país a través de reformas expedidas por la Corona española. Además, el nacionalismo estuvo en estrecha relación con el patriotismo, es decir, el amor exacerbado hacia Filipinas y España y el sacrificio, si fuera necesario, por su patria.⁴⁸

Existieron factores externos que estimularon el surgimiento del fenómeno nacionalista. La apertura del Canal de Suez en 1869, que sacó a Filipinas del aislamiento, el triunfo del liberalismo sobre el mercantilismo, las ideas de libertad, igualdad y fraternidad de la Revolución Francesa, la independencia de los Estados Unidos de Norteamérica y las luchas de

⁴⁸ Constantino: 139-142.

emancipación de las colonias americanas las cuales fueron admirados por su defensa a los principios de igualdad, democracia y libertad. Todo lo anterior les permitió a los ilustrados evaluar la situación de su país en relación con el exterior y reafirmar su compromiso para con Filipinas.⁴⁹

Condiciones al interior y exterior del archipiélago favorecieron la construcción de una visión nacionalista singular. Una visión no independentista sino reformista que implicó también un mayor acercamiento con la Corona española. Puntualicemos sobre las condiciones más importantes que dieron origen a esta forma tan peculiar de expresión nacionalista, tomando como punto de comparación los movimientos nacionalistas de las colonias españolas en América.

Tanto en el caso de los mestizos e indígenas filipinos como en el caso de los criollos americanos, las ideas de la Ilustración fueron el elemento que contribuyó para fundamentar las críticas e inconformidades hacia el régimen español y favorecieron la construcción de una visión nacionalista y patriótica. Para los criollos la corriente del Romanticismo sirvió para expresar su deseo de independencia; para los filipinos sirvió para expresar su amor a Filipinas y su lealtad a la Metrópoli.

En ambos casos, surgió un sentido de identidad y pertenencia con el lugar donde nacieron, con el territorio, las costumbres, la lengua y la religión. Los elementos hispánicos e indígenas se fusionaron para crear una identidad propia; el ser filipino y el ser americano.

⁴⁹ Celdrán: 28.

el caso del nacionalismo americano, la coyuntura política internacional fue fundamental para impregnarle un sello independentista. En 1808 Napoleón invadió España y Fernando VII fue obligado a abdicar a favor de José Bonaparte. Esta situación favoreció el surgimiento de los movimientos independentistas americanos encabezados, en sus distintas fases, por Miguel Hidalgo, José de San Martín, Simón Bolívar, Bernardo O'Higgins, Antonio José de Sucre y José Martí entre otros. En 1812 fue derrotado el ejército francés en España y Fernando VII recuperó el trono en 1813. A pesar de los esfuerzos de la Corona por suprimir las insurrecciones, en la década de los años veinte la mayoría de las colonias americanas lograron su independencia. España continuó manteniendo su dominio sobre Cuba y Puerto Rico hasta el siglo XIX.

En Filipinas cuando surgió el primer movimiento nacionalista, España había perdido prácticamente todas sus posesiones coloniales y su posición hegemónica como potencia imperialista en Europa. Ante esta situación, los ilustrados asumieron que la unidad del Imperio con su colonia en Oriente le devolvería a España su supremacía en Europa. Por otra parte, la presencia de los Estados Unidos de Norteamérica en Asia planteaba la urgente necesidad de afianzar a Filipinas al dominio español. Con la independencia de las colonias americanas finalizó la administración indirecta de Filipinas a través del virrey de la Nueva España. Filipinas quedó prácticamente aislada en relación a la

Metrópolis por lo que los nacionalistas reclamaron mayor atención hacia la colonia y una adecuada administración colonial para suplir las desventajas de la lejanía.

En el caso de Filipinas, la Revolución Francesa y la Independencia de los Estados Unidos de Norteamérica, tanto por la distancia geográfica como por la distancia temporal, tuvieron menor influencia dentro del grupo de ilustrado. Si bien fueron valoradas y reconocidas, no fueron tomadas como ejemplos a seguir.

En el caso de América, los movimientos independentistas fueron un fenómeno generalizado en toda la región. En Asia, tanto los movimientos nacionalistas como independentistas se presentaron de manera tardía, por lo que el nacionalismo filipino fue un fenómeno aislado en la región del Sureste Asiático.

Para los americanos el progreso de sus respectivas naciones se lograría únicamente cuando éstas dejaran de estar bajo el dominio español. Los filipinos en cambio sostenían que el progreso material y espiritual de la colonia se lograría cuando Filipinas estableciera mayores y mejores relaciones con la Metrópoli. El progreso de Filipinas implicaba el progreso de España y viceversa. En América la lucha, tanto política como armada, fue en contra del régimen colonial. En Filipinas la lucha política y las críticas fueron dirigidas hacia el sistema de gobierno colonial y, principalmente, en contra del poder político y económico de las órdenes religiosas. Es decir, bajo la visión nacionalista era

necesario una nueva forma de administración y una nueva forma de relación entre España y el archipiélago filipino, distinta al colonialismo del siglo XVI. Por lo tanto los nacionalistas proponían, entre otras cosas, que Filipinas dejara de ser considerada colonia y se convirtiera en una provincia más del Imperio español, y los filipinos dejaran de ser súbditos para convertirse en ciudadanos.

Del grupo de jóvenes ilustrados nacionalistas filipinos fueron Marcelo Hilario Del Pilar, Graciano López Jaena y José Protasio Rizal Mercado y Alonso sus representantes más destacados.

Fue López Jaena el primero en llegar a España. Dos años más tarde arribó Rizal y por último Marcelo H. Del Pilar. Rizal, Jaena y Del Pilar formaron parte de lo que se llamó la segunda generación de nacionalistas filipinos en Europa. La primera generación fueron aquellos filipinos que abandonaron las islas a raíz del Motín de Cavite.

Dentro de Filipinas Rizal, Jaena y Del Pilar habían realizado algunas actividades políticas para denunciar los abusos de las autoridades y la corrupción de los frailes.⁵⁰ Los tres mostraron desde muy jóvenes su inclinación por la literatura escribiendo novelas y poesías. Sus escritos más intensos fueron las críticas y ataques hacia los frailes. La represión política y el atraso cultural del país los hizo abandonar las islas y dirigirse rumbo a España.

⁵⁰ Es interesante hacer notar que los tres nacieron en lugares donde el dominio de los frailes se hacía sentir con mayor fuerza.

Como herederos de la Ilustración consideraron que la razón y el progreso eran las metas que debían perseguir los hombres y los gobiernos. Pugnaban por la separación entre el Estado y la Iglesia y creyeron firmemente en el poder de la prensa como un medio efectivo para lograr que la Corona española dictara reformas para su país.

Rizal, López Jaena y Del Pilar coincidieron en España compartiendo el mismo espíritu nacionalista bajo una visión reformista trabajando conjuntamente en un movimiento de propaganda política.

Cada uno de ellos se enfocó en un aspecto del trabajo propagandista: Rizal fue el gran escritor y traductor, López Jaena el apasionado orador y Del Pilar el tenaz editor que logró que la revista *Solidaridad* estuviera en circulación cada quincena. López Jaena y Del Pilar nunca regresaron a las filipinas muriendo en España de muerte natural. Rizal fue fusilado en su propio país por el gobierno colonial en un intento de este por terminar con la oposición. De los tres, Rizal se convirtió en mártir y posteriormente símbolo de la lucha por la independencia.

Marcelo H. Del Pilar nació en el Barrio de Kúpang, Bulacán, el 30 de agosto de 1850. Cursó estudios de latinidad en la Escuela de Flores y posteriormente ingresó al Colegio de San José. Se recibió de abogado en la Universidad de Santo Tomas en 1880.⁵¹

Desde muy joven comenzó su actividad política. Fundó una asociación juvenil nacionalista. En plazas y lugares públicos organizó mítines

⁵¹ Del Pilar: XXIX. 1955.

políticos donde pronunciaba acalorados discursos acerca de la discriminación social y el abuso de las autoridades y los frailes.

En 1882 fundó el único periódico nacionalista en español y tagalog llamado *Diariong Tagalog, Diario Tagalog*. Del Pilar recorrió los barrios de Bulacán repartiendo su periódico y pronunciado discursos políticos.

Escribió sátiras político-religiosas como *Dupluhan, Dalit y Dasalan at tuksohan, La Soberanía Monacal, La Frailocracia, Dudas*, entre otras, firmadas bajo el seudónimo de Pláridel.

Previendo ser deportado por el gobierno colonial a las islas Marianas como su hermano Toribio, sacerdote participante en la filipinización del clero, prefirió salir del archipiélago y dirigirse a España en octubre de 1888.

En Madrid se integró al movimiento propagandista y en 1889 recibió la dirección del periódico *Solidaridad* en sustitución de López Jaena.⁵²

La indiferencia de la Corona española ante las demandas de los nacionalistas lo llevó a asumir una postura más radical. Convocó a una reunión de nacionalistas filipinos en Hong Kong para detallar las acciones a seguir para una insurrección armada en contra de la tiranía españoles. Su proyecto no prosperó. Tiempo después cayó enfermo y murió el 4 de julio de 1896 en Barcelona en un hospital de beneficencia acompañado por algunos compatriotas.

⁵² Del Pilar: XXX. 1955.

Graciano López Jaena nació el 29 de diciembre de 1858 en Jaro, Iloílo. Estudió en el Seminario de Jaro y posteriormente viajó a España en 1880 para iniciar sus estudios de Medicina, sin concluirlos.

Siendo muy joven escribió un cuento titulado *Fray Botod* inspirado en un fraile abusivo, corrupto e inmoral que vivía en su comunidad.⁵³

En Madrid López Jaena conoció a filipinos y españoles intelectuales quienes lo invitaron a sus reuniones en los cafés, clubes y círculos de periodistas. En todos los eventos y actividades políticas pronunciaba algún discurso impresionando a los asistentes que lo escuchaban.

La concurrencia estaba electrizada: - comentaria M. Ponce, amigo de López Jaena - las señoras agitaban sus pañuelitos; los hombres aplaudían frenéticamente levantándose de sus asientos para abrazar al conferencista: una ovación atronadora cerró el término de la peroración.⁵⁴

Además de su participación en *Solidaridad* colaboró en otros órganos como *El Liberal*, *El Progreso*, *Bandera Social*, *La Publicidad*, *El Pueblo Soberano*, *El Diluvio*, *España en Filipinas*, *Revista del Círculo Hispano-Filipino* y la *Revista Económica de la Cámara de Comercio de España*.⁵⁵

Los últimos años de su vida asumió una postura independentista debido al fracaso del movimiento propagandista. La vida bohemia, el trabajo excesivo y la mala alimentación debilitaron su salud. Sufrió una crisis

⁵³ Agoncillo: 132.

⁵⁴ López Jaena: XX.

⁵⁵ López Jaena: XVII.

depresiva y poco tiempo después contrajo tuberculosis. El 20 de enero de 1896 murió en Barcelona.

José Rizal nació el 19 de junio de 1861 en el pueblo de Calamba, provincia de la Laguna en la isla de Luzón. Quinta generación de una familia china-mestiza.⁵⁶

El método de enseñanza tradicional, el bajo nivel académico y la discriminación de la que eran objetos los estudiantes indios y mestizas en las universidades al igual que la represión política hicieron que en 1882 abandonara sus estudios de medicina en la Real y Pontificia Universidad de Santo Tomás para dirigirse a España.

En España ingresó al Círculo Hispano-Filipino poniéndose en contacto con la comunidad filipina en Madrid. En Francia terminó de escribir su primera gran novela titulada *Noli me tangere*⁵⁷ publicada en marzo de 1887 y en 1891 publicó en Bélgica su segunda novela *El Filibusterismo*.⁵⁸ Ambas novelas lograron entrar a Filipinas de manera clandestina.⁵⁹

En 1892 regresó a Manila donde fue aprehendido y deportado

⁵⁶ Rizal: 15-16. 1992.

⁵⁷ Título en latín que significa “No me toques” haciendo referencia a una cita bíblica. Para Rizal en Filipinas había temas y personas que no eran ni tocadas ni cuestionados tales como las actividades de los frailes o la injusticia hacia los filipinos.

⁵⁸ *Filibustero* fue el nombre con el que se conoció a los piratas del siglo XVII que infestaron el mar de las Antillas. En Filipinas fue utilizado por los frailes y las autoridades para denominar a los supuestos conspiradores y traidores de la patria.

⁵⁹ Los frailes confiscaron y prohibieron la lectura de ambas novelas por considerar cada una de ellas “herética, impía, y escandalosa en el orden religioso, y antipatriótica, subversiva del orden público, injuriosa del Gobierno de España y a su proceder en estas islas, en el orden político.” A partir de sus novelas Rizal fue considerado persona peligrosa para el régimen colonial. Rizal: 18. 1992.

a Dapitán.⁶⁰ El 19 de agosto de 1896 el movimiento del *Katipunan*⁶¹ inició la insurrección armada en contra de la tiranía española en Filipinas. Rizal fue acusado de ser el principal instigador de la insurrección y condenado a muerte el 30 de diciembre de 1896.⁶²

Desde finales del siglo XIX la represión y la persecución política se hacían sentir cada vez más dentro de las islas. En 1871 el gobernador Carlos Maria de la Torre fue sustituido por el general Rafael De Izquierdo. El gobierno de De Izquierdo se caracterizó por una política de constante represión contra los filipinos lo que provocó un mayor descontento entre la población.⁶³

Un año después de la llegada de De Izquierdo, el 20 de enero de 1872, estalló un motín en la ciudad de Cavite. Desde 1740 los trabajadores del arsenal, los de la artillería y el cuerpo de ingenieros del Fuerte de San Felipe en Cavite habían estado exentos del pago de tributos y del trabajo obligatorio. Cuando De Izquierdo abolió repentinamente estos privilegios los empleados se amotinaron a manera de protesta; el motín recibió el apoyo de algunos habitantes del lugar. La revuelta fue brutalmente reprimida por el ejército colonial. Aunque el movimiento fue una

⁶⁰ Durante los cuatro años de su exilio ofreció sus servicios como médico de manera gratuita. Fundó un hospital y una escuela para niños pobres. Recolectó especies animales que mandó a naturalistas europeos para su clasificación. Escribió un libro de gramática tagalog comparada, escribió poesía, realizó dibujos y talló en madera algunas esculturas.

⁶¹ *Kataastaasan kagalanggalang na Katipunan nang manga Anak nang Bayang, Altisima y Honorable Sociedad de los Hijos del Pueblo*. Sociedad secreta integrada por trabajadores de Manila con una postura nacionalista e independentista. Con el "Grito de Balintawak" iniciaron la insurrección armada la cual fue brutalmente reprimida por el ejército español.

⁶² Hubo gran conmoción entre sus compañeros en España cuando se enteraron del veredicto del Tribunal Militar. Sus amigos publicaron escritos imputando la decisión.

⁶³ De la Torre fue acusado por algunos españoles de tener lazos con grupos contrarios a los intereses de la Corona por lo que fue clasificado como persona sospechosa y removido de su puesto. De la Torre fue un español liberal que intentó reformar algunos aspectos obsoletos de la administración. Para contrarrestar la influencia que pudiera haber tenido De la Torre, enviaron a De Izquierdo, general conservador radical.

protesta localizada en contra de una injusticia particular, esta sirvió de pretexto al gobierno general para comenzar una campaña de terror en contra de supuestos conspiradores del régimen y para suprimir la libertad de expresión y reunión.

El gobierno culpó como instigadores del motín a los frailes Mariano Gómez, José Burgos y Jacinto Zamora quienes fueron aprehendidos y fusilados públicamente. Sus ejecuciones despertaron la indignación de la población no sólo de Cavite. El pueblo los convirtió en víctimas y mártires del gobierno español.

Sacerdotes, profesionistas y hombres de negocios fueron también arrestados y sentenciados a largas condenas en prisión o expulsados del país.⁶⁴ Otros prefirieron autoexiliarse a Europa para evadir la represión.⁶⁵

Gómez y Zamora habían sido prominentes sacerdotes. Burgos era un sacerdote criollo defensor de los indígenas. Los tres participaron activamente durante el movimiento de filipinización del clero. El padre Burgos había redactado una enorme cantidad de escritos en donde demandaba el respeto hacia los sacerdotes nativos y pedía que las parroquias estuvieran a cargo de religiosos filipinos. Escribió dos novelas, *La Loba Negra* y *Manifiesta*, donde criticaba las actitudes y abusos de los frailes españoles.

⁶⁴ Un exiliado podía ser mandado también a lugares remotos dentro de Filipinas.

⁶⁵ Hubo algunos militares españoles que fueron relacionados con el motín y exiliados a las islas Marianas. Dos años después se les otorgó el perdón con la condición de salir de Filipinas y no regresar.

A partir de su participación dentro del movimiento de filipinización fueron considerados por las autoridades como personas peligrosas para el régimen. El gobernador los relacionó inmediatamente con el motín de Cavite presentándosele así la oportunidad de terminar con algunos líderes opositores y con otros activistas filipinos.⁶⁶

Años más tarde algunos jóvenes ilustrados indígenas y mestizos de la clase media abandonaron voluntariamente las islas con el deseo de recibir una educación de acuerdo con su nueva visión del mundo y evadir la persecución y hostigamiento por parte del gobierno.⁶⁷ Todos ellos compartían algunas características en común. No pertenecían a la clase española, eran autos exiliados a causa del régimen colonial, habían entrado en contacto con el pensamiento ilustrado, se consideraban nacionalistas y leales a España, se erigieron como los portavoces de las demandas de las Filipinas y compartían el deseo de reformas para su país.

Un número importante de estos jóvenes filipinos, entre ellos Del Pilar, López Jaena y Rizal, se reunieron en Madrid para discutir sobre los problemas y las irregularidades existentes en su país. Los nacionalistas iniciaron un movimiento de propaganda a través de la prensa para dar a conocer al gobierno español la situación de atraso en el que se encontraban las islas y sus causa esperando que la Corona española, una vez informada y consciente de la situación, dictara una serie de reformas

⁶⁶ Zamora: 56-59.

⁶⁷ Los frailes impartían una educación llena de prejuicios y con una visión religiosa acerca del mundo. Además discriminaban a los indios y mestizos dentro de las aulas siendo comunes las quejas de maltrato físico a estos alumnos.

para transformar las estructuras políticas y económicas de la colonia.⁶⁸

El movimiento propagandista abarcó los años de 1880 a 1896 siendo un movimiento fundamentalmente reformista que utilizó la prensa escrita y los discursos políticos como medio de lucha. Durante este periodo, los propagandistas tuvieron una prolifera producción escrita donde plasmaron su visión sobre la situación de Filipinas y las reformas que eran necesarias impulsar para el progreso en todos los aspectos de la vida social del archipiélago.

Los propagandistas comenzaron a reunirse en Madrid o Barcelona para trabajar conjuntamente a favor de su país; junto con ellos también participaron algunos republicanos españoles. En 1882 se fundó el Círculo Filipino en Madrid de donde surgieron los primeros escritos políticos. En 1887 Eduardo de Lete fundó el periódico *España en Filipinas*. Desaparecido éste, se creó la revista *Solidaridad*, órgano oficial del movimiento. El primer número se publicó el 15 de febrero de 1889 en Barcelona bajo la supervisión editorial de López Jaena. Posteriormente Del Pilar estuvo al frente del *Sol*⁶⁹ hasta su último número el 15 de noviembre de 1895.⁷⁰

El arduo trabajo editorial y la gran producción escrita realizada

⁶⁸ Steinberg: 269. 1985.

⁶⁹ El periódico fue mejor conocido como el *Sol* tanto en España como en Filipinas.

⁷⁰ El *Sol* lograba entrar a las islas clandestinamente eludiendo a las autoridades. Los filipinos en el exilio trataron de no perder el contacto con los nacionalistas en Filipinas a fin de que ellos los tuvieran informados de lo que sucedía en las islas. Por otra parte, de ellos recibían apoyo económico para las actividades del movimiento y gracias a esto el *Sol* no dejó de publicarse ni una quincena.

por los propagandistas no tuvieron el éxito esperado.⁷¹ En 1892 Rizal regresó a Filipinas desilusionado del fracaso del movimiento para fundar la Liga Filipina y continuar con el movimiento reformista pero ahora, desde la propia Filipinas. Con su arresto y ejecución se desintegró por completo el movimiento. Sus miembros comenzaron a dividirse entre los que continuaban creyendo en el reformismo y entre los proponían impulsar un movimiento de independencia.

El ambiente intelectual y la libertad de expresión y reunión que prevalecía en España a finales del siglo XIX fue el escenario propicio para que los ilustrados filipinos pudieran iniciar su actividad propagandista que no hubiera sido posible dentro de su país. Este ambiente reafirmó su visión sobre la urgente necesidad de un cambio dentro de la colonia que permitiera el progreso material y espiritual de la población.

En España a nivel intelectual y cultural predominaba un pensamiento basado en la razón y la ciencia. Para los racionalistas españoles, el hombre, a través de la razón, podía alcanzar un conocimiento correcto y válido sobre el mundo que lo alejaría de la ignorancia, la penumbra y la superstición. No negaban la existencia de un mundo celestial pero para ellos el hombre debía de procurar su progreso material en el mundo terrenal. Ya desde el siglo XVIII el ambiente español estaba impregnado por las ideas progresistas de Francia e Inglaterra, el Humanismo

⁷¹ Sólo lograron que las autoridades españolas dictaran la Ley Maura en 1893 que ordenaba la enseñanza del español en todas las escuelas y planteaba algunas reformas para la organización municipal. Sin embargo nunca se aplicó.

de los Países Bajos y el renacimiento italiano.⁷²

El siglo XIX español fue una época eminentemente urbana. Las ciudades se impusieron frente al ambiente rural y su población se incrementó a causa de las inmigraciones convirtiéndose en centros de gran actividad.

Madrid y Barcelona modernizaron su fisonomía. La luz eléctrica, el teléfono, los primeros autos de motor y el cinematógrafo fueron parte del escenario urbano. La burguesía impuso un estilo de vida imitado por la clase media. La población en general percibía a un país próspero y lleno de oportunidades.

La intelectualidad española se reunía libremente en los cafés y en clubes para hablar sobre arte, ciencia y política. Algunos novelistas abandonaron el romanticismo y comenzaron a escribir novelas realistas con un carácter crítico. Todos los valores y principios de estos literatos se cristalizaron en la generación del 98. Intelectuales, artistas y escritores fueron los defensores de la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano* de 1789.⁷³

Las universidades se volvieron cada vez más laicas y en ellas se hablaba y discutía con toda libertad diversos temas desde arte hasta política. El gobierno patrocinó la creación de centros de investigación, museos y bibliotecas. Se publicaron y tradujeron al español obras clásicas y

⁷² Comellas: 9-11 y 126-432.

⁷³ La Declaración proclamaba la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley y los derechos inalienables del hombre como la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión

se apoyaron a los escritores que estudiaban la historia de España.

En el aspecto político, la revolución de 1820, el golpe de Estado de 1832 con el triunfo de los liberales, una nueva revolución en 1854 y otra en 1868 con el dominio de los republicanos en las Cortes y el predominio de un gobierno civil, impulsaron el inicio de un periodo de Restauración (1875-1898) bajo una monarquía constitucional.

Nuevas corrientes ideológicas coexistieron en el terreno político. En 1870 llegó al país Paul Lafargue, yerno de Carlos Marx, quien introdujo el socialismo marxista en España e influyó para la formación del Partido Socialista Español en 1881.⁷⁴

El italiano Fanelli, discípulo de Bakunin, introdujo las ideas anarquistas. El anarquismo se difundió rápidamente entre obreros y campesinos y en 1881 se fundó la Federación Anarquista con 50 000 afiliados.⁷⁵

Dentro de este contexto los ilustrados filipinos comenzaron a publicar artículos políticos, principalmente en la revista *Solidaridad*, y a pronunciar discursos en distintos actos políticos como parte de su movimiento de propaganda.

A continuación analizaremos el contenido de las producciones escritas de los nacionalistas a fin de conocer las críticas que hicieron sobre la situación en Filipinas y las reformas solicitadas a la Corona para poder definir

⁷⁴ Durante la Exposición Universal de Barcelona en 1889 los socialistas convocaron a una reunión general en donde se creó la Unión General de Trabajadores con 3 500 afiliados.

⁷⁵ Camellas: 240-243 y 425.

con un mayor número de elementos el nacionalismo enarbolado por los ilustrados filipinos.

3 EL PENSAMIENTO NACIONALISTA EN LA PRENSA Y LOS DISCURSOS

Marcelo H. del Pilar, Graciano López Jaena y José Rizal fueron los escritores más prolíferos del movimiento propagandista y los que mejor sintetizaron el pensamiento nacionalista filipinos.

Básicamente los contenidos de sus producciones se centraron en dos aspectos fundamentales. Primero, informar a la Corona española sobre las irregularidades existentes en Filipinas y hacerle un llamado sobre la urgente necesidad de promover reformas a favor de su país. Segundo, proponer algunas reformas para la estructura política, económica y social en las islas.

A continuación, con base en los escritos y discursos de Del Pilar, López Jaena y Rizal, caracterizaremos el pensamiento nacionalista filipino.

Los nacionalistas consideraron que era necesario replantear la política de España hacia sus colonias pues "la grandeza de las naciones no consiste, en estos modernos tiempos, en que un Estado tenga extensos e innumerables dominios,..." sino el lograr el desarrollo de ambas a través del impulso de la cultura, la ciencia y el progreso material y espiritual de sus habitantes. España, siendo la "Madre Patria", debía de ser la encargada y responsable de "reconquistar su gloria menoscabada, su esplendor eclipsado, haciendo, labrando la felicidad de sus provincias tanto peninsulares cuanto insulares, pero mucho más, las que allá en la Malasia

están enclavadas." ⁷⁶

Para el siglo XIX España se encontraba a la zaga en relación con los demás países europeos, principalmente Inglaterra, situación que los propagandistas atribuían, entre otras cosas, al abandono en que estaban las colonias por parte de la Metrópoli. Por lo tanto, el compromiso de los ilustrados filipinos en España era informar a la Corona española del olvido y el atraso de "...aquellas islas bellas en sí, cuya exuberancia es pasmosa y cuyos veneros de riqueza bastarían por sí solos a construir la felicidad, los esplendores de una nación, de un estado, de un imperio,..." ⁷⁷

Como "Hijos de la Patria" los propagandistas asumieron el compromiso de ser los portavoces del pueblo filipino señalando la gravedad de los problemas existentes en su país y descalificando a los que "convienen en que existen males necesarios, sin sospechar que caen en una gran ridiculez o en atraso de ideales lamentables." Explicaban que tal argumento correspondía a "...Decirle a un enfermo que su enfermedad es necesaria y que no debe de tratar de combatirla [y esto] es volver a los tiempos primitivos de la Medicina, es confesarse impotente..." ⁷⁸

Del Pilar, López Jaena, Rizal y sus compañeros decidieron denunciar al gobierno de Filipinas y a los frailes a quienes consideraban los causantes de que, "Filipinas [este] tronada (permítasenos lo vulgar de la frase,

⁷⁶ López Jaena. "Homenaje a la memoria de Colón": 25. Discurso pronunciado en Madrid en el teatro Real con motivo del CCCXI aniversario del descubrimiento de América.

⁷⁷ López Jaena, "Filipinas en la Exposición Universal de Barcelona": 8-9.

⁷⁸ Rizal. "Como se gobiernan las Filipinas": 283. 1961. Publicado en Madrid en la revista *La Solidaridad* el 15 de diciembre de 1890.

siendo ella la más gráfica para pintar su desolada situación), no tiene un cuarto, esto es triste, pero es la verdad..."⁷⁹ Dentro de las islas el gobierno general y los frailes habían aprovechado su posición y sus privilegios para llevar a cabo actividades altamente lucrativas para su propio beneficio favoreciendo la corrupción existente y la explotación de los indígenas. Además, y quizá lo más grave para los nacionalistas, los gobiernos "... se arrastran tras los frailes, y presidiendo de toda mirada de humanidad, convierten estas islas en filón inagotable de su explotación. Los frailes son la calamidad permanente del Archipiélago" y por lo tanto "Los pueblos filipinos claman constantemente ante los gobiernos de Madrid y Manila contra ellos,..."⁸⁰

Los filipinos en el exilio culparon a las misiones religiosas de la falta de progreso en las islas y la vejación a los indígenas. Caracterizaron a los frailes como "la patógena de la anemia constitucional... los parásitos absorbentes de la vida orgánica, social, moral y política de los pueblos malasio..." además de ser "el factor omnipotente de la nada, de los atrasos, de las desdichas de aquellas Islas de Oceanía."⁸¹ Igualmente los frailes eran "un perjuicio para el interés nacional" por impedir la introducción de reformas liberales, "La madre-patria no necesita de burdos zurcidos, como los frailes, para unir aquel pedazo de tierra..."⁸²

⁷⁹ López Jaena. "La situación aflictiva de Filipinas": 110-111.

⁸⁰ Rizal. "A la nación española": 375. 1961. Proclama escrita por Rizal el 11 de Noviembre de 1891.

⁸¹ López Jaena. "Filipinas en la Exposición Universal de Barcelona": 13-14.

⁸² Rizal. "Como se engaña a la Patria": 90. 1961. Artículo publicado en Madrid en la revista *La Solidaridad* el 15 de mayo de 1889.

Rizal escribió un artículo muy original e irónico para demostrar el poder monacal existente en su país. Afirmaba que "...combatiendo a las órdenes religiosas se arriesga uno a ir a la cárcel, preso o deportado a alguna isla, cosa que no se puede hacer mejor que yendo deportado⁸³..."; ejemplificaba lo anterior con un caso supuestamente personal contando que estando en Filipinas sostenía un pleito legal con un adversario "que casualmente era antifraile". Cuando estaba ya desesperado "de ganar y no tenía ya dinero para sobornar a los oficiales de mesa y regalar caballos al juez y el gobernador" su enemigo fue desterrado por criticar a las misiones religiosas. "¡Dios es misericordioso!"⁸⁴

Los jóvenes filipinos, como herederos de la Ilustración, mostraron una gran preocupación por el desarrollo de la ciencia y la introducción de nuevas ideas al archipiélago por lo que criticaron severamente el hecho de que las misiones religiosas tuvieran el control de la educación, "En sus manos están las válvulas del saber, de la ciencia y de la moral; pero enseñan fanatizando, imbuyen idiotizando, educan prostituyendo..."⁸⁵ Una educación laica y en manos del Estado promovería el desarrollo de la ciencia, el arte y la cultura porque "allá en Oriente, allá donde tiene su cuna el sol, existen vidas, pensamientos españoles, pueblos españoles que no quieren, no, nunca estar a la zaga ni ser postergados del movimiento universal evolutivo o

⁸³ Los filipinos necesitaban de una especie de visa para poder transitar por el territorio.

⁸⁴ Rizal. "Pensamiento de un filipino": 14-15. 1961.

⁸⁵ López Jaena. "Filipinas en la Exposición Universal de Barcelona": 13-14.

revolucionario de la época, ..." ⁸⁶

El pensamiento nacionalista, con base en los Derechos del Hombre, promulgaba la igualdad y la libertad para todos los habitantes del Imperio español principalmente para los indígenas, "aquellas sociedades de hombres (que no son brutos), que trescientos y tantos años, pertenecen a España, [y que han sido] vilipendiada y desvergonzadamente vejada;..."⁸⁷

Resultaba inconcebible para los ilustrados que todavía el gobierno español "...por el derecho de la fuerza y de las armas..." impusiera a los indígenas una serie de cargas tributarias y trabajos obligatorios que los colocaba en calidad de esclavos porque aunque "... no existe la esclavitud de derecho, pero si, la esclavitud cien veces peor que la legal; la esclavitud de hecho: la esclavitud moral, esclavas son nuestras inteligencias y conciencia, esclavos nuestros actos y esclava nuestra respiración..."⁸⁸

Aseguraban que la situación de esclavitud en la que vivían miles de indígenas había provocado asimismo que cientos de filipinos huyeran al extranjero "desesperados de las trabas y de las opresiones de que eran víctimas." Y continuaban explicando que estos los filipinos ofrecían su trabajo en puertos franceses, ingleses o norteamericanos, principalmente en Nueva York, y que "de seres degradados convertirse en ciudadanos, [y] contemplar las maravillas de la civilización... [y] educarse con afanoso esfuerzos, ilustrarse...". Cuando se les interrogaba sobre si regresarían alguna vez a su

⁸⁶ López Jaena. "En honor del presidente Morayta, de la Asociación hispano-Filipina": 40y 42.

⁸⁷ López Jaena. "En honor del presidente Morayta, de la Asociación Hispano-Filipina": 43.

⁸⁸ López Jaena. "Homenaje a la memoria de Colón": 24.

patria decían "con lagrimas en los ojos, con los suspiros en los labios, exclamando: ¡La tenemos aquí presente a nuestras hermosas Filipinas; pero no volveremos ni queremos volver para no ser vejados ni oprimidos por los frailes!"⁸⁹

El grupo de propagandistas filipinos reclamaba a la Corona española reformas para que "Filipinas no aparezca antes los ojos del mundo civilizado, como la hijastra de esta gran nación, noble y generosa; sino que sea verdadera y legítima hija de esta España..."⁹⁰ Para ellos las reformas debían de ser generadas a través de "Leyes modernas de gran trascendencia, propias de un pueblo culto,... [para] aplicar a aquella región española los derechos fundamentales de que goza todo español en la Península y otros departamentos ultramarinos..."⁹¹

En seguida enlistamos las propuestas de reformas solicitadas a la Metrópoli por los nacionalistas filipinos ya que "los tiempos y las circunstancias reclaman en ellas [las islas] algunas modificaciones y reformas por todas sentidas y por todas deseadas,... [porque] de las mismas depende el bienestar de un pueblo y por ellas se afianzarían más los vínculos de la patria con aquel territorio."⁹²

En el aspecto político solicitaban:

⁸⁹ López Jaena. "Filipinas en la Exposición Universal de Barcelona": 15-16.

⁹⁰ López Jaena. "Por el ex-director de administración civil sr. Quiroga Ballesteros": 49.

⁹¹ Del Pilar. "De la Asociación Hispana-Filipina de Madrid, La Solidaridad, La Asociación Filipina de Cataluña y varios peninsulares al Ministerio de Ultramar": 103. 1961. Carta al Ministerio de Ultramar escrita en Barcelona el 25 de abril de 1889. Firmada por Del Pilar y otros.

⁹² López Jaena. "La cuestión del impuesto tributario en Filipinas": 75-76.

- Elevar a Filipinas a rango de provincia española y transformar el concepto de súbditos de España al de ciudadanos del Imperio.
- Contar con un cuerpo de representantes filipinos en las Cortes españolas.
- Igualdad ante la ley para todos los habitantes del Imperio e igualdad entre hombres y mujeres.
- Separación del Estado y la Iglesia.
- Filipinización del clero.
- Modernización de la burocracia y la milicia.
- Participación de los filipinos en el gobierno y administración de las islas.
- Promulgación de una Constitución Política para Filipinas.
- Terminar con las deportaciones sin previo juicio.
- Prohibición a los frailes de participar en asuntos políticos y en actividades comerciales.

En el aspecto económico solicitaban:

- Libertad del comercio.
- Terminar con los monopolios del gobierno y los indultos.
- Descentralizar el comercio de Manila.
- Desarrollo de la industria y modernización del sector agrícola.
- Construcción de una infraestructura de comunicación y

transportes para la integración de todas las zonas del archipiélago.

En el aspecto social principalmente exigían la supresión de los impuestos y el trabajo forzoso. De igual forma reclamaron:

- Terminar con la discriminación en contra de cualquier grupo étnico en particular.
- Modernización del sistema educativo y su transformación en un sistema público y laico.
- Garantizar la libertad de expresión, de pensamiento y reunión.
- Enseñanza obligatoria del español.
- Introducción en el archipiélago de las ideas más avanzadas sobre ciencia, arte y cultura.
- Rescate y valoración del pasado prehispánico y la lengua *tagalog*.

Durante los años del movimiento propagandista sus miembros se preguntaban si "¿Serán atendidas estas pobres indicaciones? ¿Hallará eco nuestra humilde voz en aquellas regiones [españolas] donde la verdad y la justicia suelen convertirse en verdaderas leyes? ¡Ojalá!"⁹³ A pesar de su arduo trabajo y la confianza que depositaron en la Corona española, sus "pobres indicaciones" no hallaron eco ni respuesta por parte del gobierno

⁹³ Del Pilar. "Reclamo contra los frailes": 41. 1970.

español. El movimiento propagandista no obtuvo los resultados deseados y para 1896 muchos de sus miembros lo habían abandonado, comenzando a optar por una insurrección armada para lograr la independencia de su país. Con el fusilamiento de Rizal terminó por desintegrarse completamente el grupo de ilustrados propagandista. Sin embargo, el pensamiento nacionalista adquirió trascendencia histórica al convertirse en fundamento ideológico para los posteriores movimientos nacionalistas, ahora sí, con un carácter independentista. Aunque en Filipinas surgió la primera manifestación nacionalista dentro de la región del Sureste Asiático, el camino hacia el logro de su independencia fue muy largo. Los filipinos tuvieron todavía que experimentar un colonialismo norteamericano, una ocupación japonesa y nuevamente la presencia de los Estados Unidos hasta la promulgación de su independencia en 1946.

CONCLUSIONES

El colonialismo español fue una empresa fundamentalmente económica. Sin embargo, a diferencia de otros tipos de colonialismos, pensemos en el caso del inglés o el holandés, aquel penetró y transformó de manera determinante las estructuras sociales y culturales de sus colonias. En el aspecto social reorganizó a la población dentro de un esquema fuertemente jerarquizado, donde los españoles evidentemente ocuparon la posición más elevada gozando de los mayores privilegios, e integrado por nuevos grupos resultado del proceso de mestizaje. En el campo de la cultura y la ideología, la Corona española impuso de manera violenta su religión, sus creencias y sus valores con el fin de civilizar a estos pueblos de "bárbaros y paganos". A pesar de ello, la colonización no destruyó las tradiciones y cultura prehispánicas, estas se fusionaron con lo Occidental resultando una cultura que no era ni indígena ni española sino filipina.

La diferencia entre Filipinas y las colonias americanas fue en la forma de gobierno impuesta por España. El gobierno indirecto, a través de la Nueva España, fue determinante para el desarrollo de una forma de gobernar y administrar la colonia diferente al de las posesiones americanas, favorecida aún más por la distancia física y política existente entre las islas y la Metrópoli. En el aspecto económico también existió una diferencia esencial. Filipinas fue principalmente considerada como la intermediaria comercial

entre Asia y Europa, vía América, por lo que no se dio impulso ni a la industria ni a la agricultura. Por tal motivo, la economía colonial estuvo basada en los viajes del Galeón de Manila. Todo lo anterior es necesario puntualizarlo para poder concluir por qué fueron un grupo de jóvenes mestizos e indígenas de la clase media los que adoptan una postura nacionalista.

Los representantes del gobierno y la burocracia arribaron a Filipinas con el objetivo de mejorar su situación económica o enriquecerse a través de participar directa o indirectamente en el comercio del Galeón y después regresar a España. Lo transitorio de su estancia en las islas dificultó la integración de un gobierno eficiente e involucrado en los asuntos coloniales. Los que asumieron implícitamente la responsabilidad de gobernar y resguardar los intereses de la Metrópoli fueron las misiones religiosas como parte también de la burocracia española. Sus grandes haciendas, las ventajas obtenidas del trabajo y los servicios obligatorios y las tributaciones indígenas, además de su participación en el comercio y sus negocios personales, favorecieron su permanencia definitiva en la colonia. Esto revela por qué, aunque muchos frailes eran criollos, jamás pensaron en oponerse al régimen colonial y cambiar el *status quo*; caso contrario al de la Nueva España en donde Miguel Hidalgo y Costilla, sacerdote criollo, inició el movimiento de independencia. El papel de terratenientes, comerciantes y prestamistas adoptado por las misiones religiosas y el considerar a la colonia como su patrimonio personal justifica por qué los ataques de los nacionalistas fueron dirigidos en contra de los frailes más que en contra del gobierno

general y el régimen colonial.

Españoles nacidos en Filipinas, como militares y miembros de la burocracia, tampoco se opusieron abiertamente al poder colonial no obstante el encontrarse en una categoría inferior a la de los peninsulares y no poder ocupar cargos de alto rango. Existieron dos razones básicas; su número era relativamente reducido y su intención no era establecerse definitivamente en la colonia. Fueron muy pocos los que se unieron posteriormente a los nacionalistas y se identificaron como filipinos.

Con esto se ratifica parte de nuestra hipótesis referente a que la primera manifestación de nacionalismo en Filipinas únicamente pudo originarse dentro de un grupo específico, el de de indígenas y mestizos ilustrados de la clase media. En este contexto temporal y espacial no pudo haber sido otro grupo más que el de los filipinos ilustrados, quienes de manera formal impulsaran un movimiento nacionalista con críticas hacia el gobierno colonial. Si bien durante todo el periodo de dominación española existieron demandas de campesinos y trabajadoras estas fueron de carácter local o provincial por problemáticas particulares.

Un elemento importante, producto del régimen español, fue el sentido de unidad entre todos los habitantes de las islas al identificarse como parte integrante del Imperio español y súbditos del Rey. En la época prehispanica no existió este sentimiento ya que los miembros del *barangay* sólo se reconocieron dentro de su propia comunidad y en relación a su *datu*. La unidad política y social del periodo colonial estimuló también en gran

medida la presencia de un nacionalismo con base en la reflexión de asuntos generales y problemáticas comunes. De igual forma, el término filipino contribuyó al fortalecimiento del nacionalismo y reforzó el símbolo de unidad en contra de los españoles.

El contexto económico influyó en la esfera social al favorecer, mediante la actividad comercial, el ascenso social de indios y mestizos constituyéndose en una clase media residente en los centros urbanos. Su nuevo estatus social permitió a los hijos de estos comerciantes adquirir una educación universitaria, formándose como abogados, médicos o filósofos. Su nivel educativo aunado a las condiciones de discriminación y maltrato, del que seguían siendo objeto, los llevó a asumir una postura crítica. Por lo tanto si se quiere rastrear el origen del nacionalismo filipino hay que considerar la relación existente entre infraestructura y superestructura.

Como antecedentes de varios movimientos de independencia, como ejemplo las colonias americanas, la Ilustración fue el sustento ideológico de las reivindicaciones sociales de los nacionalistas. En el caso de las Filipinas la influencia de la Ilustración llegó de manera tardía al archipiélago pero de igual forma fue retomada como fundamento ideológico de los nacionalistas filipinos ya que evidenció lo anacrónico del colonialismo español. El pensamiento ilustrado de los jóvenes filipinos se reflejó claramente en los argumentos utilizados en sus críticas sociales, políticas y económicas. La libertad, la igualdad, la razón, el progreso, los Derechos del Hombre, el fomento de la ciencia, la cultura y las artes, la soberanía nacional

y el rechazo a las reflexiones metafísicas, se vieron plasmadas en propuestas tales como la igualdad para todos los habitantes del Imperio español, cambiando el término de súbdito por el de ciudadano, la necesidad de redefinir el sistema colonial para adecuarlo a los tiempos modernos, la libertad de pensamiento y de prensa, el elevar a Filipinas a calidad de provincia con representación en las Cortes españolas, la promulgación de una Constitución para su país, la separación del Estado y la Iglesia, la creación de un sistema educativo laico, obligatorio y en manos del Estado, la libertad de comercio y el desarrollo de la industria y la agricultura. De esta forma afirmamos lo dicho en otra parte de la hipótesis de nuestra investigación, que fue la Ilustración el fundamento esencial para la construcción de una visión nacionalista.

De todos los conceptos manejados por la Ilustración el de la razón fue determinante para el movimiento nacionalista filipino al definirlo como reformista y no independentista. Los jóvenes filipinos estuvieron convencidos, que a través de la razón se podía lograr la transformación paulatina y pacífica de la sociedad hacia el progreso material y espiritual. De igual forma, la situación interna de Filipinas, la posición de España en Europa a finales del siglo XIX y el surgimiento de nuevos países imperialistas, definieron sus posturas políticas. Lo anterior resulta fundamental para explicar por qué el primer movimiento nacionalista en el Sureste Asiático en contra de la dominación europea no buscó la independencia, rasgo singular de este nacionalismo. Sin embargo el nacionalismo de Del Pilar, López Jaena y Rizal

reclamaba un tipo de relación diferente con España y una forma de gobierno de las posesiones españolas distinta al colonialismo tradicional. Además pedían que Filipinas fuera gobernada por filipinos y adquiriera cierta soberanía en relación con la Metrópoli. Por lo anterior, el primer movimiento nacionalista filipino resulta *sui generis*, como se mencionó en la hipótesis.

Asimismo, confiaron también en el poder de la prensa y la palabra como arma de lucha. La actividad propagandista fue el medio para dirigirse a la Corona española informándole sobre la situación del archipiélago y reclamándole reformas para el progreso de su país; por consiguiente, no se puede hacer una disociación entre pensamiento nacionalista y movimiento propagandista. Además los escritos y discursos producidos durante el periodo de propaganda encerraron los ideales nacionalistas de los filipinos en el exilio.

Finalmente después de realizada la anterior investigación podemos construir una definición sobre el tema central del presente trabajo:

El pensamiento nacionalismo filipino a finales del siglo XIX fue un fenómeno político-cultural iniciado por un grupo de jóvenes i mestizos e indios de la clase media , entre ellos Marcelo H. del Pilar, Graciano López Jaena y José Rizal como sus representantes más importantes, quienes influenciados por las ideas de la Ilustración y el Romanticismo, se proclamaron patriotas y representantes de su país iniciando una serie de críticas en contra del las autoridades coloniales pero fundamentalmente, en contra del poder económico y político de las órdenes religiosas. El contexto histórico

internacional, la situación de España en Europa y las características propias del colonialismo en Filipinas determinaron que este nacionalismo tuviera un carácter reformista y no independentista. A través de un movimiento de propaganda entre los años de 1880 a 1896 llevado a cabo en España, debido a la falta de libertad de expresión y reunión además de la represión existente en la colonia, informaron a la Corona española sobre las irregularidades existentes con el fin de obtener reformas para la transformación y progreso de su país. No obstante de que el movimiento propagandista fracasó y los ideales nacionalistas no se cristalizaron, el pensamiento filipino enarbolado por Del Pilar, López Jaena y Rizal principalmente, se convirtió en inspiración de los posteriores movimientos independentistas en Filipinas.

ANEXO

Españoles: si entendéis, si vuestro derecho político prescribe que las colonias forman parte integrante de la nacionalidad; si entendéis que las colonias siguen la suerte de sus Metrópolis, hundiese con ellas cuando ellas se hundan, arruinarse cuando ellas se arruinan...⁹⁴

Los nueve millones de indios, a cuya raza me glorío de pertenecer,... se sienten orgullosos de ser españoles y de llamar madre a nuestra querida España; pero se sienten abatidos que se les coarten, se les regatee en sus legítimos derechos. Nosotros queremos ser iguales a nuestros hermanos y compatriotas de la península, por que queremos y somos españoles de corazón, en conciencia y de verdad...⁹⁵

... ha menester que aquellos pueblos entren en el movimiento de la vida contemporánea; para ello, ha menester que España, alejando de sí antiguas preocupaciones, levante de alguna vez para siempre el largo interdicto de siglos, que priva a sus tiernos y cariñosos hijos de allende el Pacífico, de gozar de esa libertad, alma y vida de los adelantos modernos.⁹⁶

Somos hijos del siglo de las luces, seamos hijos de las luces; somos hijos del siglo del progreso, seamos hijos del progreso; somos hijos del siglo de la libertad, seamos hijos de la libertad: la libertad y el progreso son hijos de la revolución, seamos hijos de la revolución...⁹⁷

⁹⁴ López Jaena. "En honor del presidente Morayta, de la Asociación hispano-Filipina": 44.

⁹⁵ López Jaena. "Homenaje a la memoria de Colón": 24.

⁹⁶ López Jaena. "Homenaje a la memoria de Colón": 24.

⁹⁷ López Jaena. "A Juan Luna y Novicio". Pensamiento escrito en Madrid en 1884.

La ineptitud de los Gobiernos de Filipinas es la causa productora de esa ruina que la arrastra al abismo; la Dirección general de Administración civil ni administra, ni fomenta, ni civiliza; se duerme en sus expedientes, y el Gobierno general que, como se sabe, siempre lo ocupa un General del Ejército, pasa su tiempo en revistar tropas y organizar militarmente al país, menos en gobernar y en dirigir a Filipinas hacia los ideales del progreso. La burocracia y la intolerancia, aunque a primera vista son causas reflejas y remotas del decaimiento y por ende, de la crisis de su comercio, industria y agricultura, considerándolas detenidamente, son causas más directas y orgánica que ninguna otra, de la postración de un pueblo, así como su antinomia...⁹⁸

Estamos conformes en que hay mucha inmoralidad en Filipinas, mucho desconcierto, mucha intriga, y mucho desgobierno. Pero no vayamos a acusar de ello al pueblo, no le echemos siempre la carga ajena y la nuestra. En una casa, donde el padre de familia tiene una autoridad ilimitada, él es el responsable del estado de las cosas... y el pueblo filipino no lo es ni de sus acciones ni de sus pensamientos.⁹⁹

Filipinas agoniza en su decadencia para sumirse en completa ruina, por que los gobiernos lejos de inspirarse en sus necesidades para remediarlas, se arrastran tras los frailes, y presidiendo de toda mirada de humanidad, convierten estas islas en filón inagotable de su explotación. Los frailes son la calamidad permanente del Archipiélago. Los pueblos filipinos claman constantemente ante los gobiernos de Madrid y Manila contra ellos, sus gemidos, sus ayes son sofocados por terribles amenazas... sus sanos deseos de progreso son desalentados por crueles persecuciones.¹⁰⁰

⁹⁸ López Jaena. "La situación aflictiva de Filipinas": 110-111.

⁹⁹ Rizal. "La verdad para todos": 93. 1961. Artículo escrito en Barcelona y publicado en la revista *La Solidaridad* el 31 de mayo de 1889.

¹⁰⁰ Rizal. "A la nación española": 375. 1961. Proclama escrita por Rizal el 11 de Noviembre de 1891.

... y de lo salvaje que éramos antes... Basta decir... cuando llegaron los españoles, todos los indios sabían leer y escribir en los caracteres propios de ellos, tenían sus tradiciones y sus leyendas, y ahora... el pueblo nada sabe de su pasado, todo lo ha olvidado.¹⁰¹

... hablar de Filipinas y no mencionar el fraile es como describir a la España presente olvidando sus Frascuelos y Lagartijos, el toro y los toreros: así como éstos definen la fisonomía del pueblo español, los frailes son la patógena de la anemia constitucional de las provincias filipinas; ellos son los parásitos absorbentes de la vida orgánica, social, moral y política de los pueblos malasio... es el factor omnipotente de la nada, de los atrasos, de las desdichas de aquellas Islas de Oceanía. En sus manos están las válvulas del saber, de la ciencia y de la moral; pero enseñan fanatizando, imbuyen idiotizando, educan prostituyendo... es un solemne embuste aquel decir que los frailes conservan las Filipinas para España; me precisa desvirtuar esta equivocación en bien de la misma España.... parece que nuestros gobiernos conservan las Islas para los frailes:....¹⁰²

Los mismos frailes que se benefician y gobiernan el país, los mismos que más interesados están en hacer creer que allí todo va de maravilla; los que debieran sostener que allí todo es perfecto, inmejorable, celestial, para que nadie les turbe en el productivo nirvana que allí establecieron;...¹⁰³

...así pagan esos frailes, así pagan esas comunidades religiosas: con atropellos, cárceles y calumnias, en vez de mansedumbre y humildad; con fanatismo, superstición e ignorancia en vez de instrucción, evangelio y civilización; con prostitución de costumbres, con prostitución de la más bella mitad del género humano de esta suerte pagan, solventan su deuda de gratitud a la magnífica y brillante hospitalidad que se les presenta en aquellas hermosas Islas de refugio y de la caridad.¹⁰⁴

¹⁰¹ Rizal. "Verdades Nuevas": 126. 1961. Artículo escrito en París y publicado en Madrid en la revista *La Solidaridad* el 31 de julio de 1889.

¹⁰² López Jaena. "Filipinas en la Exposición Universal de Barcelona": 13-14.

¹⁰³ Rizal. "Como se gobierna en Filipinas": 283. 1961.

¹⁰⁴ López Jaena. "En honor del presidente Morayta, de la asociación Hispano-Filipina": 43. Discurso pronunciado en 1888.

Empeñada está lucha entre frailes y filipinos: No es una lucha por la religión contra la religión; no es una lucha por la patria contra la patria; es una lucha por la vida: el uno defendiendo su explotación, combatiendo el otro por su derecho a la vida de los modernos tiempos a la vida de la libertad, a la vida de las democracias. ¡Españoles! Hora es ya de mirar por nuestras desgraciadas Filipinas, de liberarlas del monaquismo opresor, dominante en sus pueblos.¹⁰⁵

Le formaron expediente gubernativo al Capitán Juan, que tiene una hija muy bonita a quien prohíbe ir al convento a besarle la mano al cura: ¡bien hecho! Eso es dudar de la santidad del Padre y merecía el destierro debidamente. .. ¿Por que guardarla con tanto cuidado si al fin ha de ser monja?... ¿no dicen por ahí ciertos ruidos que las monjas de Santa Clara y los frailes franciscanos se entienden muy bien? ¿Que mal hay en ello? ¿No son las monjas esposas de Jesucristo? ¿No son los frailes sucesores de él?¹⁰⁶

... nosotros no pedimos que expulsen a los frailes; estamos lejos de hacer con ellos lo que la Europa civilizada y la misma España ha hecho, derramando su sangre y quemando sus conventos. Nuestro país es más hospitalario... y nós acordamos siempre que en la crisis del pueblo filipino... ellos eran los que más se interponían entre los miserables indios y los Encomenderos. Esto no lo olvidaremos.... Nosotros pedimos orden, queremos que el gobierno gobierne, que el fraile y el monje esté en su convento y cumpla con sus estatutos, y no que el monje gobierne y el gobierno le haga caso.¹⁰⁷

¿Es posible una matanza de frailes? ¿Es posible aquí una carnicería parecida a la que hubo en toda España hace 60 años, como dicen? No; el filipino no ataca jamás a uno que esta desarmado, a uno que no se defiende... No:... tiene que estar muy, muy ofendido, tiene que estar en el último grado de la desesperación para cometer asesinatos y carnicerías ofendidas.¹⁰⁸

¹⁰⁵ López Jaena. "Filipinas en la Exposición Universal de Barcelona": 16.

¹⁰⁶ Rizal. "Pensamiento de un filipino": 14-15. 1961.

¹⁰⁷ Rizal. "Deferencias": 131 y 133. Artículo publicado en Madrid en la revista *La Patria* el 4 de julio de 1889

¹⁰⁸ Rizal. "Pensamiento de un filipino": 15. Artículo escrito en Madrid probablemente en 1884. No fue publicado en su tiempo.

... incompatibilidad del fraile con el progreso de Filipinas, y este progreso se impone. De modo que se impone la caducidad del fraile también... [el presidente Morayta] no aconsejaría el procedimiento violento para la expulsión de los frailes de Filipinas, pero los acontecimientos lo precipitan cada día con más fuerza; y así nuestro deber es denunciarlo con insistencia al gobierno y a la opinión pública, en el día de mañana, si ocurre en Filipinas lo del año 35 de España, la opinión no se engañe, al juzgar sobre la verdadera causa de los conflictos.¹⁰⁹

Desaparezca... la preponderancia señorial y feudal de los frailes; sean en buena hora la democracia, el derecho, la libertad los que informen la vida de aquellos pueblos; desterrad de ellas al fraile; y aquellas pintorescas Islas serán el cielo, el paraíso de la humanidad.¹¹⁰

Por eso la Colonia filipina en Barcelona, queriendo demostrar en algún modo su amor, su adhesión a España; queriendo por alguna forma patentizar ante los ojos del mundo civilizado que allá en Oriente, allá donde tiene su cuna el sol, existen vidas, pensamientos españoles, pueblos españoles que no quieren, no, nunca estar a la zaga ni ser postergados del movimiento universal evolutivo o revolucionario de la época,... que los horizontes de Filipinas brillen las auroras de sus libertades.¹¹¹

Ahora bien: si pues las leyes se hacen para los pueblos, y no los pueblos para las leyes; si esta institución no responde ni responder puede ya a las exigencias perentorias de la época actual; si los tiempos y las circunstancias reclaman en ellas algunas modificaciones y reformas por todos sentidas y por todos deseadas, no se comprende por qué se retrasa el planteamiento de las consiguientes reformas, cuando de las mismas depende el bienestar de un pueblo y por ellas se afianzarían más los vínculos de la patria con aquel territorio.¹¹²

¹⁰⁹ Del Pilar. "Carta a Deodato Arellano": 109. 1955. Carta escrita en España el 2 de mayo de 1889.

¹¹⁰ López Jaena. "En honor del presidente Morayta, de la asociación Hispano-Filipina": 44.

¹¹¹ López Jaena. "En honor del presidente Morayta, de la Asociación hispano-Filipina": 40y 42.

¹¹² López Jaena. "La cuestión del impuesto tributario en Filipinas": 75-76.

Pedir para Filipinas la inviolabilidad del domicilio, el respeto al hogar, la seguridad personal, que nadie sea preso, sino en virtud de un mandamiento del juez competente; pedir para Filipinas la libertad de reunión, la prensa libre; pedir su representación en las Cámaras... pedir la promulgación de la Constitución del Estado.... no son un programa de un determinado partido político, son credo de todos los partidos...¹¹³

¿Qué razón hay para que la localidad filipina no este representada en el parlamento español?... ¿es por que dista tres mil leguas de su gobierno central?... ¿bastan para su régimen los informes del fraile y los del gobernador colonial?¹¹⁴

Me río cuando le veo a mi pueblo embrutecido y engañado con grandes teorías y deslumbrantes palabras, cuando oigo pedir libertad y razón para unos, trabas y ruinas para él... en vez de irritarme levanto al Cielo la mirada y oro: .. ¡Bendito seas, Oh Dios de los hombres libres,...! ¡Yo te doy gracias... por la bondad que me dispensas a mí solo, favoreciendo la existencia de tantas calamidades para hacerme reír,...! ¡Tú que dijiste que para entrar al cielo hay que ser pobres, Tú que prometiste tu mirada a los que tienen sed de justicia, conserva, para nuestro bien,... a todos los conservadores, a los que nos niegan el Código Penal, a los frailes todos de las cuatro corporaciones....! No te olvides sobre todo de enviarnos cada quincena todo lo peor que en España sobre, como calaveras, perdidos, hipócritas, holgazanes.... levanta a cualquier cosa un impuesto... prohibenos leer, escribir, hablar, vuélvenos ciegos, sordos y mudos, y sólo tengamos fuerzas para aplaudir y trabajar... ¡Amén!¹¹⁵

Seamos razonables y abramos nuestros ojos, sobre todo, vosotras las mujeres, por que sois las primeras en influir en la conciencia del hombre... ha de criar al hijo de manera que sea una imagen verdadera de Dios... Despierten y preparen la voluntad del hijo para cuanto es bueno y ordenado aprecio del honor, sincero y firme propósito, claro juicio, proceder puro, honrados actos, amor al prójimo y respeto a Dios: esto han de enseñar a los hijos... No son de poca monta los deberes que ha de cumplir la mujer para desvestir de padecimientos al pueblo, deberes que, fueren lo que fueren, no sobrepujarían a las

¹¹³ López Jaena. "Por el ex-director de la administración civil sr. Quiroga Ballesteros":48. Discurso pronunciado en Madrid en Hotel Internacional s/f.

¹¹⁴ Del Pilar. "Asimilación de Filipinas": 48. 1970. Artículo publicado el 15 de septiembre de 1889.

¹¹⁵ Rizal. "Llanto y risas": 174-175.1961. Se cree que el artículo fue escrito en 1890.

fuerzas del carácter de la mujer filipina. Son bien conocidos el poder y la prudencia de la mujer en Filipinas; por eso ellos la cegaron, la ataron y la tomaron pusilánime;... porque, mientras la madre filipina fuera esclava, esclavizarían a todos sus hijos.¹¹⁶

Deber vuestro es perfeccionar vuestra inteligencia por medio de la instrucción; debéis también proporcionar a vuestros semejantes los conocimientos que poseáis y de que hubiese menester, porque no olvidéis queridísimas jóvenes; una inteligencia sin instrucción es como un faro sin luz, lejos de guiar al navegante, facilitará su naufragio. El conocimiento del castellano ofrece provechosas lecciones...debéis trabajar con interés, con decidido interés, para que se difunda entre mujeres, así solteras como casadas, el estudio del idioma español. El estudio del castellano no es un lujo para que se excusen pobres y casadas;...Todos los días estas viendo las dificultades que arrastra en el país quien ignora el castellano... Aprended, instruíos, fomentad el deseo de estudiar, y habréis cumplido con vuestra misión en la tierra.¹¹⁷

... un amante de la Madre-Patria que, como yo, gime con sus desventuras y goza con sus triunfos y su prosperidad que lee con avidez las gloriosas páginas de su historia,... a un amante, digo, de nuestra querida España que, como yo, consagraría toda su vida a su grandeza...¹¹⁸

A pesar de mis resistencias, personas con cuya amistad me considero altamente honrado consiguieron vencer mi tenaz oposición para que se publiquen [mis discursos y poemas]... Os hago esta indicación a vosotros, mis compatriotas, a quienes dedico esta obra tan modesta: no busquéis en ella belleza de lenguas que no las hay; pensamientos profundos y luminosos, concepto ingenioso y sublime ni siquiera idea coherente, porque concepciones semejantes no pueden surgir de una inteligencia pigmea cual la mía... Más si adolece de estos defectos la obra, descubriréis, notaréis,... Un acendrado patriotismo, un amor inmenso a Filipinas; ¡Filipinas amor constante de mi corazón,

¹¹⁶ Del Pilar. "Asimilación de Filipinas": 48.

¹¹⁷ Del Pilar. "Carta a Josefa Gatmaitan": 58-59. 1961. Carta escrita en Barcelona el 13 de marzo de 1889.

¹¹⁸ López Jaena. "En celebración de las campañas de la revista 'Los Dos Mundos'. En pro de las provincias de ultramar": 28. Discurso pronunciado en Madrid en el restaurante Inglés el 27 de abril de 1883

perenne ilusión de mi mentel ... Empeño decidido de desenmascarar a sus opresores, a los causantes de sus inmensas desgracias... Propósito, deseo vivísimo de mejorar su suerte, de ver brillar en sus horizontes, el sol del progreso, de la libertad, del derecho. Señalado el mal, conocido el árbol; sólo nos rescata a todos procurar solidariamente arrancarlo de cuajo, y prestaremos con ello un inmenso servicio a la Patria, a Filipinas y a la humanidad toda.¹¹⁹

¡No hecho de menos mi infancia ni mi adolescencia, llena, dicen de dorados ensueños! ¡No suspiro por mi patria, el jardín mágico de las sirenas de Oriente! Niño y adolescente cuando estaba en su seno, yo no veía su sol sino a través de mis lágrimas, no respiraba su brisa sin un suspiro! Algunos han comparado su infancia a un tallo lleno de rosas y capullos, yo también comparo la mía a un tallo, pero solo lleno de espinas... tuve maestros muchos de los cuales me enseñaron toda su ciencia. Su ciencia se encerraba en algunas máximas muy sencillas, como estas: La letra con sangre entra; quien deja el palo, odia a su hijo; los niños nacen malos; etc. A fuerza de azotes me obligaron a aprender de memoria libros en un idioma que no comprendíamos; en este idioma nos enseñaban oraciones y nos hacían rezar horas enteras, muertos de sueño delante de imágenes aburridas al ver nuestras caras llorosas.¹²⁰

Regístrese en la historia de los padecimientos humanos un cáncer de un carácter tan maligno que el menor contacto le irrita y despierta en él agudísimos dolores... Deseando tu salud, que es la nuestra, y buscando el mejor tratamiento... trataré de reproducir fielmente tu estado sin contemplaciones; levantaré parte del velo que cubre tus llagas, sacrificando a la verdad todo, hasta el mismo amor propio, pues, como hijo tuyo, adolezco también de tus defectos y flaquezas.¹²¹

¹¹⁹ López Jaena: V.

¹²⁰ Rizal. "Llanto y risas": 173. 1961.

¹²¹ Rizal. "A mi Patria": 47. 1992. Fragmento de la dedicatoria del libro *Noli me tangere*.

...Mi patria idolatrada, dolor de mis dolores,
Querida Filipinas, oye el postrer adiós.
Ahí te dejo todo: mis padres, mis amores.
Voy donde no hay esclavos, verdugos ni opresores;
Donde la fe no mata, donde quien reina es Dios...
Adiós padres y hermanos, trozos del alma mía,
Amigos de la infancia, en el perdido hogar;
Dad gracias que descanso del fatigoso día;
Adiós, dulce extranjera, mi amiga, mi alegría;
Adiós, queridos seres. Morir es descansar.¹²²

¹²² Riza: 70. 1946. Fragmento del último poema escrito por Rizal horas antes de ser fusilado.

BIBLIOGRAFÍA

AGONCILLO, A. Teodoro (1990), *History of the filipino people*, Garotech Publishing, Quezon City.

ALBA, S. Manuel (1986), *The Philippines. Land and people*, Kalinangan Group, Manila.

CELDRÁN, Ruano Julia (1994), *Instituciones Hispanofilipinas del siglo XIX*, MAPFRE, Madrid.

CLEMENA, Ileta Reynaldo (1989), *Pasyon and revolution. Popular movements in Philippines, 1849-1970*, University Press, Quezon.

COMELLAS, José Luis (1974), *Historia de España moderna y contemporánea, 1474-1974*, II, Rialp, Madrid.

CONSTANTINO, Renato (1975), *A history of the Philippines: From the Spanish colonization to the Second World War*, Monthly Review Press, USA.

DEL PILAR, H. Marcelo (1970), *Escritos I*, Biblioteca Nacional, Manila.

_____ (1955), *Epistolario*, Publicaciones de la Oficina de Bibliotecas Públicas, Manila.

GARCÍA, De los Arcos Fernanda (1983), *Intendencias en Filipinas*, Universidad de Granada, Granada.

HEFNER, W. Roberth y P.Horvatich, comps (1997), *Politics and religious renewal in Muslim Southeast Asia*, University of Hawaii Press, Honolulu.

LÓPEZ, Jaena Graciano (1951), *Discursos y artículos varios*, Publicaciones de la Oficina de Bibliotecas Públicas, Manila.

MOLINA, M. Antonio (1984), *Historia de Filipinas, II*, Ediciones Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid.

RIZAL, José (1992), *Noli me tangere*, Ediciones Culturales Hispánicas, Madrid.

_____ (1976), *Noli me tangere*, Biblioteca Ayacucho, Venezuela.

_____ (1961), *Escritos políticos e históricos, 1872-1896*, Comisión Nacional del Centenario de José Rizal, Manila.

_____ (1946), *Poesías*, Publicaciones de la Oficina de Bibliotecas Públicas, Manila.

ROTH, Morrow Dennis (1977), *The friar state of the Philippines*, University of New Mexico Press, Albuquerque.

STEINBERG, David J. (1990), *The Philippines. A singular and plural place*, Westview Press, USA.

_____ ed. (1987), *In search of Southeast Asia. A modern history*. University of Hawaii Press, USA.

ZAMORA, D. Mario (1992), *Los indígenas de las islas Filipinas*, MAPFRE, Madrid.